

**Universidad  
Autónoma  
Metropolitana**



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Maestría en Literatura Mexicana Contemporánea

***Contra la violencia:  
Propuesta didáctica a partir de los cuentos de Eduardo Antonio Parra***

**TESIS**

Que para obtener el grado de  
Maestra en Literatura Mexicana Contemporánea

Presenta  
Norma Irene Aguilar Hernández

Asesora:  
Dra. Christine Hüttinger

Lectores:  
Dra. Margarita Alegría De la Colina  
Mtro. Felipe de Jesús Ricardo Sánchez Reyes

Esta tesis recibió financiamiento del Programa Nacional de Posgrados de Calidad  
del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)

Ciudad de México, a 22 de marzo de 2017



Para mis padres: Francisco Aguilar Loranca y Rusbelina Hernández Díaz,  
porque de nueva cuenta me acompañan a celebrar éste, nuestro triunfo,  
como hace tiempo lo hicieron en la cúspide de mi licenciatura.  
Al igual que en aquel inolvidable momento,  
cuento con el más grande apoyo que existe,  
con el ejemplo que me han dado desde que nací y sé que,  
incondicionalmente,  
tengo en ustedes a mis dos mejores amigos.

Para mi hermana Araceli, amiga presente en todo momento.

Para Abel Ramírez Martínez,  
por su inquebrantable entusiasmo para ayudarme a terminar este trabajo  
pero sobre todo,  
por el amor con que siempre caminamos juntos por el cuadrilátero.

Para Allegra.

Para mi entrañable amigo y maestro de vida,

Maximino Hernández Zárate,

con el anhelo de algún día ser como él.

## AGRADECIMIENTOS:

A la Universidad Autónoma Metropolitana, por haberme permitido  
realizar mis estudios de maestría y, con ello,  
cumplir uno de mis más grandes sueños.

A la doctora Christine Hüttinger, por el esfuerzo y la atención que siempre mostró en  
cada asesoría, pero sobre todo por la voz inquebrantable  
con que me escuchó y me alentó a seguir.

A la doctora Margarita Alegría De la Colina y al maestro Felipe de Jesús  
Sánchez Reyes, por haber contribuido a fortalecer estas páginas  
con sus acertadas observaciones.

A mis maestros Rocío Romero Aguirre, Leonardo Martínez Carrizales y  
Christian Sperling, por su perseverancia, disciplina y calidad académica.

Al profesor Alejandro Caamaño, por su interés en el tema que ocupa a esta tesis,  
por el tiempo que se tomó para leer y enriquecer mi trabajo  
y por las palabras de aliento.

A mis compañeros y amigos Nora Murguía, Mauricio Vargas, Victoria Navarro, Ángela  
Yáñez, María José Ponce y Belén Abarca, por tantos aquellarres compartidos.

A mis alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades,  
por todo lo que me enseñan y por perpetuar mi juventud con sus sonrisas.



A Vicente Francisco Torres Medina,  
por su amistad y por hacer de mí  
una habitante de la literatura  
en el salón de clases.

A David Magaña Figueroa, *El Solitario*,  
que enfila hacia el cuadrilátero mientras le vuela la capa.

A mis amigos Silvia Elisa Aguilar Funes  
y Rodrigo Martínez Martínez,  
por creer y estar conmigo en la tercera caída.

*Los escritores ponen palabras en donde nos duele...*

Michèle Petit

**Contra la violencia: propuesta didáctica**  
**a partir de los cuentos de Eduardo Antonio Parra**

**Índice**

INTRODUCCIÓN	9
<b>CAPÍTULO 1: Breve escenario de la violencia en México</b>	<b>15</b>
1.1 Concepto de violencia	15
1.2 La violencia en México	21
<b>CAPÍTULO 2. La narrativa de Eduardo Antonio Parra en el contexto</b>	
<b>de violencia actual</b>	<b>32</b>
2.1 Parra: una voz para explicar la violencia	35
2.2 Los jóvenes, la violencia y la literatura	37
2.3 “El cristo de San Buenaventura”	44
2.4 “La costurera”	49
2.5 “Los huevos del diablo”	54
<b>CAPÍTULO 3. Los cuentos de Eduardo Antonio Parra en el salón de clases</b>	<b>58</b>
3.1 Teoría de la recepción en la didáctica	
de la literatura	58
3.2 El maestro	66
3.3 La literatura en el Colegio de Ciencias y Humanidades	69

3.4 Estrategias didácticas a partir de tres cuentos de Eduardo Antonio Parra	72
3.4.1. “La costurera”	79
3.4.2. “Los huevos del diablo”	129
3.4.3. “El cristo de San Buenaventura”	138
<b>Reflexiones finales</b>	<b>144</b>
<b>Fuentes de consulta</b>	<b>150</b>
Bibliográficas	150
Tesis	153
Hemerográficas	153
Fuentes electrónicas	155

**Contra la violencia: propuesta didáctica**  
**a partir de los cuentos de Eduardo Antonio Parra**

**Introducción**

En México, el complejo fenómeno de la violencia afecta a todos los segmentos sociales. El grupo que conforman los adolescentes es especialmente vulnerable y me interesa en relación con la posibilidad de aprovechar la enseñanza de la literatura para transmitir valores a través de su estudio. Los adolescentes están en contacto con la violencia a través de múltiples situaciones —familiares, escolares, entre amigos, en pareja, difundidas a través de los medios de comunicación, en fin— en las que este problema se ha naturalizado, sin que se observe (ni en los ejecutores ni en las víctimas) conciencia de las acciones, de la gravedad ni de las repercusiones que la violencia tiene en sus relaciones sociales.

Dado que hoy en día los jóvenes enfrentan, ejercen o son testigos de manifestaciones de violencia en su vida cotidiana, incluso al interior de las escuelas de todo México se han implementado medidas para prevenir y disminuir las interacciones violentas mediante acciones conjuntas de diversas instancias. Mi propuesta parte de la idea de que la literatura, más allá de ser una asignatura perteneciente a los planes de estudio de los distintos bachilleratos de México, permite poner en común temas de interés humano. Constituye, para los jóvenes, una herramienta efectiva de conocimiento del mundo y también de sí mismos, ya que les da la oportunidad de reflexionar y acercarse a otras posibles realidades y contextos sociales.

Por otra parte, cabe destacar que las circunstancias económicas, políticas y sociales que actualmente vivimos nos obligan, como ciudadanos y como profesionales,

a reconocer de manera urgente el panorama cultural de México, en particular la narrativa de nuestro país. En palabras del especialista Rodrigo Martínez Martínez, en su investigación sobre narrativa mexicana contemporánea:

(...) desde la irrupción del Ciclo del neorregionalismo, autores como Élmer Mendoza y Leonardo da Jandra, precedidos por otros como [Jesús] Gardea, mostraron ligeramente la violencia física o mental, incluso ambiental y social, como parte de la dinámica cotidiana de sus regiones. Esta herencia se convirtió en la expresión artística de autores más recientes como Juan José Rodríguez, Hugo Valdés Manríquez y Julián Herbert. Libros de cuentos como *Los límites de la noche*, de Eduardo Antonio Parra ejemplifican esta dirección de manera notable (Martínez, 2006, p. 88)

Los cuentos de Eduardo Antonio Parra (León, Guanajuato, 1965) —autor cuya obra da pie a esta investigación— permiten relacionar al lector, en nuestro caso el estudiante, con el lado oscuro de la naturaleza humana y con la problemática de la sociedad mexicana contemporánea, puesto que expresan una idea de fatalidad y de desgracia. Asimismo, denuncian la violencia cotidiana que se revela como agresión física o verbal. Las ciudades que recrea Parra son fronterizas, razón por la que ha tenido que rescatar la violencia cotidiana de aquel mundo donde imperan el narcotráfico, las pandillas y las mafias.

En toda la obra de Parra, de acuerdo con Martínez Martínez (2006), aparece una multiplicidad de voces, que dialogan sobre sus posiciones frente a la vida; a su vez, los cuentos de este autor presentan escenas lacerantes producto de la miseria económica, la injusticia, el crimen impune, el narcotráfico, el amor frustrado, el deseo de venganza y otros temas, como el despertar sexual. A partir de ahí, en estos cuentos irrumpen las

voces de personajes solitarios como prostitutas, *mojados*,<sup>1</sup> homosexuales, enfermos mentales, indigentes, alcohólicos, esposos fastidiados por el matrimonio, en fin, todos marcados por la violencia y la soledad.

En casi todos los protagonistas prevalece el instinto sobre la razón: la recreación de ambientes y uso de lenguaje violentos también tienen un peso importante en dichos relatos. Más aún, el hecho violento en sus cuentos permite registrar diferentes matices. La violencia se descubre implícita en la vida cotidiana y hasta niveles institucionales, al analizar la esencia de la obra de Parra.

Al caracterizar la literatura de este escritor, se presentan diversos tipos de violencia en relación con niveles distintos de socialización. La interacción de sus personajes, por ejemplo, su perspectiva ética y moral frente a sus propias acciones y la forma en la que se enfrentan a las consecuencias de sus decisiones, son individuales, pero se inscriben en distintas capas sociales que se pueden analizar en categorías. Nos referimos al núcleo familiar como primer nivel de socialización; a la comunidad, segundo nivel de socialización, en la cual sus miembros comparten una identidad que les permite convivir como iguales; y a nivel ciudadanía-gobierno, donde claramente hay una jerarquía más compleja que el autor explora a partir del individuo.

Parra se inscribe claramente en un momento histórico asequible para quien se acerca a su literatura. Mi propuesta busca observar en la práctica literaria del

<sup>1</sup> El concepto “mojado” tal vez no tiene la misma acepción fuera de México, así que conviene definirlo. Es una forma breve del concepto *espalda mojada*, admitido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua incluso, que se refiere a los emigrantes que ilegalmente cruzan la frontera con Estados Unidos.

guanajuatense una muestra de estos tres niveles en los que es posible ejercer la violencia. Por ello, consideramos relevante elegir tres de sus cuentos como pilar de esta investigación: “La costurera”, “Los huevos del diablo” y “El cristo de San Buenaventura”.

Mi hipótesis es que la presentación de la violencia en dichos cuentos ayudará a que los adolescentes se sensibilicen ante situaciones que probablemente viven. Ellos mismos podrían estar ejerciendo la violencia ya sea en su vida escolar, sexual o familiar, así como en su comunidad. Es importante dotarlos de herramientas críticas que les permitan reflexionar y ser responsables como parte de una sociedad democrática que también sufre violencia por parte del Estado y ejercida por el gobierno.

A su vez, las características de los cuentos seleccionados para este trabajo, cuyos protagonistas son jóvenes, les ayudarán a forjar un criterio acerca de las causas de los conflictos presentados en las historias elegidas, e incluso a repensar estrategias para enfrentarlos de mejor manera que los personajes literarios. Por una parte, los protagonistas de los cuentos elegidos disfrutaban el placer perverso que producen sus acciones; por otra, también se ven inmersos en conflictos mayores como el homicidio, la violación, el suicidio, la prostitución, etcétera. La observación de las circunstancias en que se desarrollan las historias puede llevar tanto a aplicar estrategias de análisis propias de la creación literaria (comprender la estructura de un texto, la creación a partir de la realidad modificada, los recursos estéticos del autor) como al análisis ético de los valores y acciones presentadas en los cuentos.

De tal manera, mi trabajo parte de la caracterización y análisis de tres tipos de violencia encontrados en los tres cuentos mencionados anteriormente: la violencia colectiva (comunidad), la violencia de Estado (institucional) y la violencia familiar. Conforme se conozca la obra de Parra, y los cuentos propuestos en particular, se verá



que se trata de una literatura realista cuyos temas van más allá de estas categorías; no obstante, éstas son necesarias para el análisis que me ocupa.

En la primera parte de este trabajo presento el análisis literario de un autor en particular; en la segunda propongo estrategias de trabajo para su enseñanza en la asignatura, una guía que permita a los profesores abarcar tanto los aspectos estéticos tanto como los éticos de estas obras específicas. El objetivo es presentar una propuesta didáctica dirigida a estudiantes de primero y segundo semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, para la enseñanza de literatura como parte de las materias de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I y II.

Mi propuesta se adecua al plan de estudios vigente y permite que el alumno se acerque a los textos literarios en el contexto de estudio de la lengua y la literatura. Gracias a las categorías de análisis del modelo que propongo, el ejercicio docente puede controlarse para la consecución de los objetivos en cuanto a las necesidades de las asignaturas mencionadas.

La metodología de este trabajo es, en principio, el análisis literario con base en la teoría de la recepción, con el propósito de cumplir con el objetivo general: que los alumnos identifiquen los elementos que conforman una obra literaria, pero que a la vez, como afirmaba Husserl, contemplen la necesidad de que nada se interponga entre el objeto de estudio y la conciencia de quien quiere comprenderlo.

Propongo que en una segunda etapa, las estrategias de enseñanza-aprendizaje en el aula se rijan por debates guiados en torno a los temas de que se ocupa la obra literaria elegida: los cuentos de Eduardo Antonio Parra. De esta manera, se pretende motivar la reflexión acerca de la violencia en el contexto nacional y, en particular, la

ejercida por los jóvenes estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades. Considero un modelo necesario el legado de Sarah Hirschman, manifiesto en su programa internacional People and Stories/Gente y cuentos.

Las discusiones en torno a la violencia a partir de los cuentos “La costurera”, “Los huevos del diablo” y “El cristo de San Buenaventura” de Eduardo Antonio Parra, tienen como fin último la toma de consciencia de los estudiantes como seres sociales y ciudadanos en un contexto violento.

Mi trabajo pretende que el alumno, a partir del análisis de los elementos constitutivos de los cuentos, en su forma más simple (personajes, espacio, tiempo, narrador, etcétera), voltee hacia sí mismo. La posible identificación de los lectores-jóvenes con los personajes de estas tres historias enmarcadas en la violencia, me permitirá guiar la observación de este tipo de interacción humana en el discurso literario y en su entorno cercano. Asimismo, espero favorecer el uso de la lengua de modo más consciente por parte de los alumnos, con mayores elementos —sujetos también de su propia madurez intelectual, como todo discurso— y con una postura crítica.

Esta tesis se divide de la siguiente manera: en el primer capítulo presento un marco general de la violencia en México, con especial hincapié en los tipos de violencia que se abordarán en los cuentos: el linchamiento como fenómeno, la violencia de Estado y la violencia familiar.

En el segundo capítulo, presento un panorama breve acerca de la importancia de Eduardo Antonio Parra en las letras mexicanas, y también el análisis propiamente dicho de los tres cuentos. En el último apartado, planteo la propuesta didáctica para los estudiantes, con base en los tres cuentos analizados mediante la teoría de la recepción.

## **Capítulo 1: Breve escenario de la violencia en México**

### **1.1 Concepto de violencia.**

La violencia se presenta en múltiples formas y niveles, al grado de dificultar su definición y categorización teórica. En este capítulo, revisaremos varias definiciones para especificar el concepto del cual partimos con miras al objetivo final de nuestra investigación. Posteriormente, reconoceremos de manera breve los ámbitos de violencia en los cuentos de Eduardo Antonio Parra para ofrecer un contexto general de la problemática en México.

Dado que la violencia se experimenta y se ejerce de forma simultánea, sus dinámicas definen dos agentes: los agresores y las víctimas. Esto es relevante para comprender el rol de cada uno de estos actores en las dinámicas de violencia que se proponen en la obra literaria, puesto que de ellas se desprenden valoraciones éticas relevantes para las estrategias de enseñanza propuestas.

Otra característica de la violencia es que se trata de un proceso entre individuos pero que puede escalar a niveles institucionales. Los factores que fomentan la violencia en nuestro país están insertos naturalmente en el núcleo familiar, se comparten en la escuela y en otros espacios de comunidad. La violencia puede ser ejercida, como en todo Estado moderno, por los gobiernos, dentro o fuera de los márgenes de la ley. En este caso, constituye abuso del poder.

En particular, el narcotráfico nos ha expuesto a un proceso de violencia generalizada en el país. En todas sus fases, desde el cultivo hasta la distribución de narcóticos, pasando por el consumo y la defensa de territorios de venta por sus

mercenarios, nuestra sociedad se ha involucrado en este medio ilegal de producción. En los últimos años, los narcotraficantes han sido sanguinarios y han gozado de impunidad, lo que ha sembrado indignación y terror. Se trata de una agitación radical de los valores y los principios que afecta a toda la ciudadanía. Por esta razón, no podemos paralizarnos, sino que debemos actuar de frente a la problemática.

Actualmente, en México la violencia atenta contra la seguridad al tiempo que constituye un factor que frena el desarrollo social. La complejidad de las muertes, las torturas, los secuestros, las violaciones en nuestro país ha despertado el interés de especialistas diversos como criminólogos, abogados, psicólogos, sociólogos, escritores, historiadores, periodistas y otros profesionales que intentan entender la compleja relación de este fenómeno con el narcotráfico. Como resultado, algunos aportan posibles salidas para la prevención y el manejo de la violencia en beneficio de la sociedad.

Sin embargo, ninguno de estos enfoques ha podido determinar una causa única de todas las formas de violencia, puesto que se trata de un fenómeno multifactorial. Incluso, resulta problemático conceptualizar el término *violencia* dada la amplitud semántica de la palabra que termina por nombrar situaciones muy distintas.

Entre los clásicos, podemos remitirnos al concepto de violencia que ofrece Aristóteles en la *Gran Moral*, obra que se le atribuye, donde define la violencia como toda fuerza externa que dobla la voluntad de un ser (De Azcárate, 1873, p. 28). En el siglo XIX, Nietzsche despojó al concepto de su carácter negativo y consideró la violencia como necesaria para la creatividad, para superar al hombre inferior (Parent, 1988. pp. 7-26). Posteriormente, este concepto de violencia fue fundamental entre las nociones que sustentaban el nazismo.

Como consecuencia de la guerra, diversos intelectuales se dieron a la tarea de repensar este término. Hannah Arendt (2006, pp. 22-24) criticó y censuró el encumbramiento que Jean-Paul Sartre hizo de la violencia en el sentido de que era la vía para la transformación del hombre en el prefacio clásico a *Los condenados de la Tierra* de Frantz Fanon. Incluso, a lo largo de su ensayo *Sobre la violencia*, publicado originalmente en 1969, Arendt hace una revisión de las distintas y numerosas definiciones que en la filosofía política equiparan el poder político al dominio de los pueblos a través de la violencia, incluyendo las de Maquiavelo y Thomas Hobbes.

En 1992, la Unesco publicó en su *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, bajo el subtítulo *Pensar la violencia*, un texto del doctor Jean-Claude Chesnais, catedrático e investigador, referente internacional en relación con el tema. En el artículo “Historia de la violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia” (pp. 205-232), Chesnais limita los alcances del concepto con el afán de establecer una categoría de análisis. Desde su perspectiva, la de los estudios demográficos, es más preciso agrupar bajo el término violencia las situaciones en que la integridad física se ponen en riesgo: “La violencia física, con gran diferencia, la más grave, ya que puede provocar la muerte [...] pone en entredicho el orden social, a través de sus reglas elementales, en lo que tiene de más vital y atañe al ser humano, en su condición misma de ser humano” (p. 205). En otro texto, se refirió nuevamente a estos límites difusos:

Hablar de “escalada de la violencia”, como se hace de manera incesante desde hace algunos años, ante la ausencia de criterio adecuado y de indicadores, es dejar el campo libre a todas las interpretaciones parciales e inimaginables. De ahí que, con frecuencia, la violencia haya llegado a designar todo choque, toda tensión, toda relación de fuerza,

toda desigualdad, toda jerarquía, es decir, un poco cualquier cosa. De un año a otro su significación se amplía, su contenido se engorda e incluye los pequeños delitos intencionales, los crímenes más bajos, los intercambios de palabras, los conflictos sociales y otras contrariedades más banales. Esto es así porque los criterios de análisis son muy variados y raramente precisados. Dentro del lenguaje común, en boca de los responsables de la justicia o del orden, la noción de violencia es todavía floja, imprecisa, elástica y sobre todo extensible a voluntad. A falta de una definición jurídica de la violencia, todas las significaciones que le son prestadas son fluctuantes y extensibles a voluntad, son permitidas (citado en Blair, 2009, p. 12).

El autor sostiene, en la cita retomada por Elsa Blair Trujillo, que no es posible establecer un concepto de violencia que sea unívoco. Las consecuencias del narcotráfico hoy en México entran evidentemente en la definición dada. La amplitud del problema nos lleva a cuestionar los procesos violentos en nuestro país, ¿efectivamente la violencia se limita al momento de riesgo vital? Nos parece necesario ampliar el concepto que Chesnais elige para poder abarcar los procesos que desembocan en la violencia y en aquellos que son consecuencia de ella.

No obstante, no es posible soslayar el resto de los procesos que se asocian a la matanza, el robo, las torturas; tampoco podemos ignorar aquellos factores que de origen han provisto las condiciones para que se aliente la violencia. Nos referimos, en particular a dos: la educación en el hogar y la formación académica.

La discusión acerca de cómo abarcar en un concepto todos estos fenómenos, continúa. Lolita Bosch —quien desde 2010 es directora del portal por la paz en México

*Nuestra Aparente Rendición*<sup>2</sup>— en su libro *México. 45 voces contra la barbarie*, señala que coincide con el escritor y periodista Héctor de Mauleón cuando en entrevista, afirma:

En México, sin embargo, todavía no tenemos ninguna palabra que pueda contenerlo todo. No sabemos qué nombre ponerle a la tragedia, la crueldad, la impunidad, la desigualdad, la corrupción, la exclusión y el clasismo. Todavía no sabemos de qué manera englobar a los pueblos abandonados de las sierras, el silencio de muchas redacciones de prensa, la extorsión de miles y miles de negocios, el desplazamiento forzado, el exilio, las amenazas, la búsqueda de los desaparecidos y las desaparecidas, el asesinato de defensores de los derechos humanos, las fosas, los espectáculos dantescos de la muerte, esta aparente indiferencia internacional y muchas veces también nacional, tanta tristeza, tanto miedo. No sabemos cómo decir cuánto y qué tan íntimamente nos ha modificado esta guerra, que hay quien la llama “crisis humanitaria”, “la violencia” o “el problema” (Bosch, 2014, p. 19).

La descripción de este panorama nos lleva a reflexionar sobre la violencia en México, lo que necesariamente implica pensar en el debilitamiento de las instituciones responsables de la seguridad y de procuración de justicia; o en quienes, al estar investidos de autoridad, han privilegiado el uso de la fuerza, la negligencia o el abuso en sus funciones; la corrupción, la franca colusión de la policía con los criminales que,

<sup>2</sup> [www.nuestraaparenterendicion.com](http://www.nuestraaparenterendicion.com) es un espacio de crítica en donde mediante crónicas, ensayos, poemas, artículos y cuentos se denuncia la grave situación que se vive en México. Los textos son creados por lectores, profesores, estudiantes, artistas, críticos y demás ciudadanos.

en algunos casos, actúan a la sombra del poder; así como la interpretación errónea de las leyes ante el aumento del crimen impune o con castigo insuficiente.

Ante el carácter inasible del término violencia, la investigadora Elena Azaola la caracteriza tomando las palabras de los antropólogos Nancy Scheper-Hughes y Philippe Bourgois (2004), como un concepto que puede ser “todo o nada, legítima o ilegítima, visible o invisible, necesaria o inútil, sin sentido o gratuita, pero también altamente racional y estratégica” (como aparecen citados por Azaola, 2012, p. 15), y profundiza en esta necesidad de definirla como un efecto más allá de lo físico o lo material: “No obstante, y al igual que la locura, la enfermedad, el sufrimiento o la muerte, la violencia es, ante todo, parte de la condición humana, aunque sólo adquiere su poder y significado dentro de cada contexto social y cultural específico que es el que la dota de un determinado sentido” (Azaola, 2012, p. 15).

Tal parece que la violencia ha existido siempre, que es parte de la naturaleza social: la violencia pudo surgir como un mecanismo de defensa para el ser humano enfrentado a la naturaleza, a otras especies y frente a sus congéneres. El doctor Juan Parent J., investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México, en su artículo “La violencia y el determinismo filosófico”, explora desde distintas perspectivas el concepto y encuentra que la violencia es “búsqueda de la muerte del otro. A veces llega al extremo de intentar algo más que la muerte, porque el hombre es capaz de varias muertes” (1988, p. 14). Con esto se refiere a la posibilidad de torturar, al sufrimiento infligido por medio de la humillación. Por lo que confirmamos que la violencia no es exclusivamente física, alcanza el *cuerpo*, lo transgrede, lo destruye e incluso puede sobrepasarlo. Todavía más, Parent encuentra que la violencia es consecuencia del conflicto, el que, a su vez, define como parte inherente del ser humano:



Pero el conflicto es constitutivo de la vida humana. Encontramos el conflicto adentro de nosotros mismos, como lo encontramos en nuestra relación con el otro individuo o con el “otro” grupo o con “otra” nación. Existen muchos tipos de conflictos, podemos experimentarlos de diversos modos, podemos comprometernos en ellos de diversa manera, pero “sólo existen dos modos básicos de enfrentar el conflicto: violencia y no violencia” (p. 15).

La violencia, entonces, se revela también como una vía por medio de la cual dominar a otros seres humanos y ejercer poder sobre ellos. En nuestro país como un caso particular, podemos observar cómo la violencia se ha exacerbado en los últimos años. Podríamos afirmar que el grado de sofisticación de las organizaciones humanas no nos aleja de nuestros impulsos y estrategias primitivas, o que éstas evolucionan de forma paralela a los sistemas de contención y dominación social.

## **1.2 La violencia en México.**

Los periódicos de todo México —que día con día dan cuenta del acontecer nacional— coinciden en que la violencia aumentó abruptamente entre 2007 y 2011, periodo que se enmarca en el sexenio del expresidente Felipe Calderón Hinojosa. Durante su gestión, la palabra *guerra* cobró una fuerza sorprendente; no obstante, la utilización del término también es muy cuestionable. Lolita Bosch explica, al respecto:

La guerra es, dice María Moliner en su humanísimo diccionario escrito precisamente tras la dolorosa experiencia de la guerra, una lucha continua entre personas, en un

sentido material o moral. Declarar la guerra, puntualmente, es declararse en hostilidad manifiesta contra alguien. Y en efecto el expresidente Felipe Calderón le declaró públicamente la guerra al narcotráfico y puso este vocablo en el centro de la conciencia nacional. Su decisión no estuvo cautelosamente pensada ni partió de una estrategia sensata ni absolutamente honesta. Y la ciudadanía mexicana quedó entre lo que Marcela Turati llamó fuego cruzado. Siete años después, el número de asesinados, desaparecidos, extorsionados, mutilados, amenazados, desplazados y víctimas de crímenes de diversa gravedad en México equivale a cifras de guerra (2014, p. 18).

De esa manera, Bosch se refiere a la llamada “guerra contra el narcotráfico”. Para ella, esto representa “el colmo de un discurso absurdo e hipócrita contra la legalización de las drogas” (p. 18), ante lo exacerbado de la inseguridad en México. Las prácticas violentas que emergieron de estas confrontaciones han derivado en búsquedas lingüísticas. Así, cabe destacar que en el gobierno de Felipe Calderón se acuñó el término *levantón*, que difiere del *secuestro* porque no existe petición de pago de rescate a cambio de la liberación del *levantado*. Hasta hace poco, el levantón sólo se daba entre maleantes para ajustar cuentas; era el término utilizado para referirse a una de las maneras que tenían las mafias del narcotráfico para manifestar su poder.

Hoy en día, la situación ha cambiado y los ciudadanos ajenos a cualquier vínculo con el narcotráfico o las pandillas también pueden ser *levantados*; sin embargo, como señala María Teresa Villarreal Martínez (2014, p. 117), este término sigue ausente de los códigos penales.

En abril de 2012, en *Nexos* (pp. 20-24), Rafael Ch. y Marien Rivera publicaron un artículo en el cual señalaban que de 1997 a 2006 hubo una disminución de las denuncias por secuestro en 49 por ciento. No obstante, de 2007 a 2010 las acusaciones

aumentaron 109 por ciento. Esto implicaba que para 2010 el número de secuestros había rebasado al total de 13 años antes en lugar de disminuir, y se explica porque secuestrar es más fácil y menos arriesgado que otros delitos (Ch. y Rivera, 2012, pp. 20-24).

Por otra parte, el diario *Excélsior* -en su edición del 10 de agosto de 2015- señala que en un estudio denominado *Mortes matadas por arma de fogo 2015*, realizado en Brasil por el sociólogo y educador Julio Jacobo Waiselfisz —experto en estudios de esta índole— da a conocer que México ocupó (con datos de 2012) el sitio número 13 entre 90 países, con 15 mil 936 homicidios, 17 mil 752 actas de defunción por muerte con arma de fuego y una tasa de 15.1 defunciones por cada 100 mil habitantes.

Es importante mencionar que diferentes investigaciones y textos periodísticos sobre este tema coyuntural, señalan que la violencia en México ha afectado principalmente a los jóvenes. Cito algunos ejemplos en los siguientes párrafos para hacer un corolario del tipo de violencia social que se informa cada día tan sólo a través de la prensa.

De acuerdo con *El Universal*, en su edición del 12 de septiembre de 2011, los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reflejaban que el homicidio era la primera causa de muerte entre los jóvenes. Entre 2007 y 2009, el homicidio de adolescentes de 15 a 19 años creció 124 por ciento; el de los jóvenes entre 20 y 24 años aumentó 156 por ciento y el de los jóvenes entre 25 y 29 años 152 por ciento. Con ello se invirtió la tendencia decreciente de la muerte por homicidio entre los jóvenes que había prevalecido de 2000 a 2007. El suicidio, por otra parte, ocupó el tercer lugar entre las causas de muerte entre los jóvenes, pasando de una tasa de 5.8 por cada 100 mil jóvenes en 2000 a una de 9.4 en 2010.

Por otra parte, según reporta el periódico *La Jornada*, el director ejecutivo de la Red por los Derechos de la Infancia en México, Juan Martín Pérez García, señaló a finales de 2015 que de las más de 23 mil desapariciones registradas en nuestro país, 6 mil 676 (30 por ciento) corresponden a niños y adolescentes menores de 18 años. Pero 7 de cada 10 jóvenes de entre 15 y 17 años de edad son mujeres cuyo paradero se desconoce. Esta tendencia va en aumento (Román, 2015, p. 5).

En otra información publicada por *El Universal* a principios de 2015, la periodista Mariana León señalaba que, de acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en México, 68 por ciento de los jóvenes entre 16 y 24 años había sido víctima de un delito, y que dicha cifra era la más alta entre los países de la región ya que, según el estudio *Panorama Social de América Latina 2014*, otros países como Chile y Brasil obtuvieron porcentajes menores (35 y 42 por ciento, respectivamente).

En esa misma nota, información de la Cepal citada por la periodista apuntaba que “en México, Perú, Bolivia y Colombia fue donde se registraron más actos delictivos con violencia y un mayor número de víctimas en general. Estos estudios muestran altas cifras de victimización, que indican que los jóvenes se insertan en sociedades en que la violencia está muy presente y que se encuentran fracturadas por la sensación de inseguridad y falta de sentimientos de solidaridad y cohesión” (León, 2015, pp. 15).

De igual manera, los estudios realizados por el Banco Mundial se suman a aquellos que han dejado registro de que nuestro país no sólo padeció inusitados niveles de violencia durante el periodo 2007-2011, sino también de que los espacios sociales que se caracterizan por la violencia, la miseria y la marginación constituyen un peligro constante para los jóvenes.

Aun cuando la forma más extrema de violencia es el homicidio, la investigadora Elena Azaola hace énfasis en otras formas menos visibles y que germinan en el círculo de lo privado y de lo íntimo como la familia, o en el ámbito de lo público, es decir, las instituciones (Azaola, 2012, pp. 15-17). De manera precisa, nos interesa este enfoque porque amplía nuestra perspectiva al abarcar formas apenas visibles de violencia en el transcurrir cotidiano de nuestra sociedad:

Esas otras formas de violencia también dejan huellas y ocasionan daños que pueden ser muy profundos y que alteran el curso de la vida de individuos, limitan o bloquean sus posibilidades de desarrollo, al mismo tiempo que afectan y tienen un impacto en la vida de la colectividad. Este impacto puede medirse en términos económicos, hasta en daños físicos y emocionales, como lo han hecho diversos estudios en distintos países.

Por ejemplo, el estudio de Scheper-Hughes destaca que la violencia estructural, es decir, la de la pobreza, el hambre, la exclusión social y la humillación, inevitablemente se traduce en violencia doméstica e íntima. (Azaola, 2012, p.17).

Desde mi perspectiva, existe una correspondencia en el tránsito de la familia a la cúpula política de nuestro país. El tejido social en el que están inmersos los jóvenes mexicanos puede rebasarlos y la propuesta de esta investigación pretende analizar, desde la propuesta estética literaria, las conductas violentas que se reproducen cada día. La doctora Azaola, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Ciudad de México, siguiendo los argumentos de la investigación de Scheper-Hughes y Burgois, añade:

...hay una violencia que se considera “normal”, de todos los días, que a menudo es pasada por alto, mientras que hay otra violencia a la que se considera “extraordinaria, patológica, excesiva o gratuita”. Lo importante, sin embargo, es que lejos de existir una ruptura entre ambos tipos de violencia, lo que existe es más bien una continuidad entre lo que los autores denominan “la violencia política y la criminal” o, si se quiere, entre las patologías del poder, individuales y colectivas” (p.18).

La antropóloga experta en criminalidad se basa en los hallazgos de Scheper-Hughes y Burgois y en las estadísticas nacionales para explicar cómo se da esta continuidad. A lo largo del artículo que citamos, la autora expone tres argumentos que explican la escalada de violencia en el presente de nuestro país. El primero es la apatía histórica que ha permitido la normalización de la violencia; el segundo, la continuidad entre los diversos tipos de violencia y entre sectores y actores sociales distintos que llevan al “debilitamiento y descomposición de las instituciones de seguridad y procuración de justicia” (Azaola, 2012, p. 30) que, finalmente, conducen a la impunidad y a la corrupción en todos los niveles. El tercero, que las condiciones de pobreza, limitaciones formativas, contextos de abuso, son propiciadores de la violencia desde el seno familiar y en el centro de la comunidad, incluso en la violencia de Estado.

Incluso, el propio Eduardo Antonio Parra, a lo largo de décadas de trayectoria como escritor, es decir, observador del entorno social de donde extrae a sus personajes y sus tramas, declaró en una entrevista acerca de su libro de cuentos *Sombras detrás de la ventana* (2009):

Se ven las carencias, el estado psicológico, ese resentimiento que caracteriza a los mexicanos, para bien y para mal, porque el resentimiento puede enviarte hacia la

venganza o llevarte a la ambición. Está reflejado un estado de ánimo o una psicología del momento histórico. (...) Todo el mundo cree que la vida se paraliza a las 11 de la noche [en Ciudad Juárez], pero no, el juarense sigue con el estado de ánimo del desmadre; todos se acostumbran a las balaceras como aquí [en la Ciudad de México] nos acostumbramos a las marchas, es lo mismo una cuestión de tráfico. Allá, cuando el tráfico se nutre, dices: “están levantando a un ejecutado o hay un retén. Vamos a sacarle la vuelta”. Igual aquí, sacamos la vuelta a las marchas. A todo se acostumbra uno porque la vida sigue (Aguilar, 2009, p.19).

Desde esta perspectiva, el escritor admite cómo es que los diversos géneros de violencia forman parte de nuestras experiencias cotidianas y, en el sentido en que la doctora Azaola afirma, se trata de una continuidad entre las dinámicas íntimas, privadas y públicas de ejercer la violencia. En otra entrevista a propósito del reconocimiento que se le otorgó en 2009, el premio Antonin Artaud, el escritor señalaba el rasgo de origen de la identidad mexicana actual también como parte de esta violencia histórica:

La historia de México está llena de sangre, de violencia. Los mexicanos somos violentos por naturaleza. Nacimos de un parto muy violento: la Conquista. La violencia que hoy vivimos es la misma del siglo XIX, nomás que multiplicada. ¿Qué diferencia hay entre una ejecución y alguien que mata a su mejor amigo en una cantina? (Ricardo, 2009, p.25).

Es este contexto sobre el cual busco hacer conciencia y que los jóvenes estudiantes se pregunten: ¿Cuál es mi papel en esta sociedad? ¿Cuáles son mis derechos? ¿Cómo puedo mejorar mi vida en mi comunidad? ¿Cuáles son los retos que enfrentaré como

ciudadano mexicano? ¿Cuáles son mis riesgos al participar en dinámicas violentas voluntaria o involuntariamente?

En *La Violencia Juvenil en México, reporte de la situación, el marco legal y los programas gubernamentales*, el Banco Mundial concluyó que desde el año 2008 se incrementó la violencia a partir del crecimiento de la tasa de homicidios. Específicamente, el documento apunta que los homicidios perpetrados con arma de fuego entre jóvenes representaron 38.2 por ciento de las víctimas en la primera década de este siglo. La cifra anterior, según consigna también *El Universal*, representó que uno de cada cuatro mexicanos ejecutados en el periodo presidencial de Felipe Calderón fue un joven (Martínez, 2014, p.1).

Como contraparte de la grave situación que ha afectado a muchos jóvenes mexicanos, se encuentra la violencia *ejercida por* jóvenes, como victimarios. El informe del Banco Mundial referido anteriormente señala que entre 2007 y 2010 los homicidios de jóvenes por armas de fuego casi se triplicaron a causa de las constantes disputas entre organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico.

El organismo internacional señala al 2011 como el peor año en cuanto al repunte de la violencia en todo el país, pues hubo un asesinato vinculado al narcotráfico cada 30 minutos. En la mitad de los delitos cometidos, los responsables fueron jóvenes (seis de cada 10 de ellos tenían entre 18 y 24 años de edad).

La mayoría de los jóvenes que perdieron la vida, de acuerdo con mediciones del Banco Mundial, fueron victimados en los estados de Chihuahua, Sinaloa y Guerrero. En este último —y de acuerdo con el reporte de *El Universal*, en su edición del 16 de mayo



de 2016— Acapulco se mantiene como la ciudad más violenta del país; así lo deja ver el estudio Índice de Paz en México 2016, del Instituto para la Economía y la Paz.<sup>3</sup>

En lo que va del siglo XXI, la violencia ha lesionado profundamente a las familias mexicanas y a la sociedad; no hay autoridad que logre acabar con ella, quizá porque no quieren, acaso por incapacidad o incluso por complicidad. El hecho es que la inseguridad pública, la impunidad y la corrupción han dañado el tejido social en niveles sorprendentes.

En un contexto como el actual, en donde corresponde a los mexicanos no resignarse a vivir con miedo y sobre todo exigir seguridad y justicia, existen muchos problemas que demandan reflexionar sobre la gravedad de la violencia en nuestro país. Uno de ellos es el linchamiento, fenómeno que ha registrado un importante crecimiento durante los años recientes en diferentes países de América Latina.

En México, Puebla ocupa el segundo lugar nacional en incidencia de linchamientos<sup>4</sup> En cuanto a la desaparición forzada, Ximena Antillón, especialista del Centro de Análisis Fundar, destacó que de los más de 22 mil casos de desaparición que

<sup>3</sup> Organismo internacional no lucrativo de investigación sobre la paz con sedes en Sidney, Nueva York, Bruselas y México.

<sup>4</sup> Según un estudio realizado por la UNAM –y citado por *Milenio Diario* el 12 de noviembre de 2016- denominado, *Linchamientos en México, recuento de un periodo largo (1998-2014)*, en Puebla, Estado de México y El Distrito Federal –hoy Ciudad de México-, se registra el mayor número de linchamientos, y señalaba que en el periodo de enero a octubre de 2015 Puebla y el Estado de México se repartían casi la mitad de todos los casos de linchamiento observados en el país (de 61 casos, 15 eran para cada estado)

se tienen documentados, alrededor de 12 mil 500 corresponden a la administración de Felipe Calderón y 9 mil 700 a la de Peña Nieto (Camacho, 2014).

Con base en la observación del caso mexicano y la revisión conceptual del término, nos atenemos a la definición de *violencia* que ofrece la Organización Mundial de la Salud, institución internacional que forma parte de la Organización de las Naciones Unidas y que derivó de la Segunda Guerra Mundial: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002, p. 3).

La violencia, entonces, no se limita exclusivamente a las situaciones en que se pone en riesgo la integridad física. La Organización Mundial de la Salud reconoce como violentos aquellos actos ejercidos contra el otro que afectan su estabilidad e integridad psicológica y emocional. La consideración de todos los aspectos hasta aquí mencionados permite abarcar la complejidad del fenómeno de la violencia en nuestra sociedad, una clave dentro de la narrativa de Eduardo Antonio Parra. Asimismo, quiero también recuperar el concepto de violencia colectiva que la OMS otorga en su *Informe mundial sobre la violencia y la salud*:

La violencia colectiva es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; actos de violencia perpetrados por los Estados (por ejemplo, genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos); terrorismo; y crimen organizado (OMS, 2002, p.6).

Me interesa esta especificidad dada la naturaleza del abuso de las autoridades sobre los ciudadanos. En uno de los cuentos que se analizan en este trabajo, el escritor nutre su ficción de un hecho de violencia colectiva acaecido recientemente y que no ha sido esclarecido.

Desde esta perspectiva es posible situarnos en el contexto en que se inscriben los cuentos de Eduardo Antonio Parra, la realidad de la que emerge su propuesta temática y aquella en la que están inmersos los estudiantes de bachillerato. Revisaré ahora de qué trata la cuentística del escritor y sus vetas a considerar para el análisis.

## Capítulo 2: La narrativa de Eduardo Antonio Parra en el contexto de violencia actual

La creciente violencia, desigualdad e injusticia social tienen efectos incluso en la creación literaria: se puede observar un cambio en los contenidos del cuento mexicano contemporáneo, así como en la novela. De todos los territorios del país, el norte es uno de los más frecuentados por escritores de todas las regiones en los últimos años. Por una parte, este interés se debe a la natural atracción que conllevan las problemáticas en torno al narcotráfico y la llamada guerra en su contra, convocada por el ex presidente Felipe Calderón.

Sobre el norte, esta zona de límites indefinidos, que en la imaginación es atravesada por el Río Bravo y para sus pobladores siempre está mucho más allá, han escrito diferentes autores, entre ellos Luis Humberto Crosthwaite (Tijuana, 1962), *El Gran Preténder*; David Toscana (Monterrey, 1961), *Estación Tula*, *Santa María del Circo*; Élmer Mendoza (Culiacán, 1949), *Un asesino solitario*; y Daniel Sada (Mexicali, 1953-Ciudad de México, 2011), *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe*.

Con visiones y estrategias muy distintas, el norte se consolida en el mapa literario y, sin duda, uno de los cuentistas más representativos es Eduardo Antonio Parra, nacido en León, Guanajuato en 1965 “porque ahí se encontraba el ginecólogo de su mamá, pero su vida ha transcurrido entre Linares, Nuevo León, Nuevo Laredo, Tamaulipas, Ciudad Juárez, Chihuahua y Distrito Federal” (Licona, 2009, p. F3).

Diana Palaversich, investigadora en literatura y estudios culturales de la frontera norte de México, apunta en su colaboración para la revista *Symposium: A Quaterly Journal in Modern Literatures*, “La nueva narrativa del norte: moviendo

fronteras de la literatura mexicana” (2008, p. 11) que dos artículos publicados por Eduardo Antonio Parra son cruciales para entender la trascendencia del autor en las letras mexicanas.

El primero de los textos señalados por Palaversich se publicó en *La Jornada Semanal*, titulado “Notas sobre la nueva narrativa del norte” (Parra, 2001). En dicho texto Parra se cuestiona: “¿De qué escriben los norteros? ¿Existe realmente una narrativa del norte de México? ¿Cuenta con un lenguaje particular? ¿Sus temas son reflejo de un determinado imaginario colectivo o de experiencias específicas de esta región?” Y a estas preguntas él responde afirmativamente.

Palaversich afirma que tanto en este artículo como en otro publicado en *Letras Libres* (2005), Parra destaca como el denominador común de la nueva literatura del norte: “la expresión de la particularidad del ‘ser nortero’ que constituye la materia prima de la narrativa de sus escritores”. A esta particularidad añade el uso del lenguaje oral, el uso del idioma inglés, la descripción de la vida en la línea —la frontera—, el clima, el paisaje, la violencia y el narcotráfico. Este conjunto de características, a través de las cuales Parra define la literatura del norte, ha sido considerado por la mayoría de reseñadores como rasgos fijos, ya sea para elogiar esta literatura o para descalificarla. Según Palaversich:

Es a partir de la publicación de ese texto en *La Jornada*, que se asienta en el periodismo cultural mexicano el término “la literatura del norte” o “la nueva narrativa del norte” para referirse a la producción literaria en los estados fronterizos de Baja California, Sonora, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas, como también en los estados norteros no limítrofes, Sinaloa y Zacatecas. Dichas nociones, junto con “el escritor nortero,” desde los principios de este milenio, llegaron a desplazar por completo la

terminología que tuvo una corta vigencia en la primera mitad de los noventa, “la literatura fronteriza” y “el escritor fronterizo” (Palaversich, 2008, p. 11).

La profesora asociada de la Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia, añade esta observación relativa a la condición social e identitaria de la llamada literatura del norte:

Dichos términos eran tan inciertos como los límites de la frontera en los cuentos de Parra, como esa *tierra de nadie* en donde se violan las normas sociales y se cruzan límites. De ahí que los personajes jóvenes que viven en barrios marginales sean tan importantes porque se aferran a su “microidentidad” local, que están dispuestos a defender hasta la muerte (Palaversich, 2008, p. 18).

Me interesa el marco regional en el que se ubica Eduardo Antonio Parra porque él se ubica en el panorama literario como norteco. En muchos de sus cuentos, existe un nexo entre la aridez del norte mexicano y la aridez moral de algunos de los personajes; las problemáticas de la zona fronteriza y las condiciones extremas en que sus habitantes enfrentan su entorno; un sentido de lo regional que separa las historias de Parra de la literatura ubicada en la capital. Este análisis se enfoca, en consecuencia, en los personajes que viven en medio de circunstancias violentas.

## 2.1 Parra: una voz para explicar la violencia.

Parra, como se ha visto, ha puesto por escrito sus posiciones en torno a la literatura en publicaciones periódicas, lo cual nos permite conocer de manera explícita lo que rodea su proceso creativo. De acuerdo con el texto “La carga del miedo”, publicado en el suplemento cultural *El Ángel* por Eduardo Antonio Parra (2005), el panorama de violencia que se vive hoy en día trae consigo una cierta fascinación para los mexicanos:

Estos acontecimientos no son para enorgullecer a nadie; pero, la verdad sea dicha, muchos de ellos nos fascinan. Mantienen vivo nuestro interés en el acontecer cotidiano, excitan nuestro morbo más escondido y, gracias a la televisión, a la radio y a la prensa policiaca, también nos entretienen. Lejos de incomodarnos, estar enterados del último hecho sangriento escandaloso es algo que nos satisface. Pero si algún familiar o amigo es la víctima o si nosotros mismos somos testigos de un crimen, la fascinación tiende a desvanecerse y sobreviene el verdadero miedo (Parra, 2005, p. 4).

Con base en estas afirmaciones del autor, podemos deducir su interés en los temas presentes en su obra. Tenemos así dos directrices en los cuentos de Eduardo Antonio Parra: la violencia y el erotismo, dos momentos en que el ser humano reacciona tal como es, primitivo, sin ninguna careta, moral o educación, al encontrarse en situaciones límite. A Parra le gusta que los personajes de sus cuentos vivan en una situación fuera de lo normal; de esa manera puede experimentar posibles reacciones de los seres humanos en esos entornos.

A Eduardo Antonio Parra, reconocido en el año 2000 con el Premio “Juan Rulfo” que otorga Radio Francia Internacional, le interesa –como ha declarado en varias

ocasiones-, saber qué piensa un hombre cuando se ve inmerso en la violencia, como víctima o verdugo y, a partir de ese momento tan escalofriante en que comete un acto violento o sufre la violencia en carne propia, cómo cambia su vida. También le interesan los hombres comunes que aún conservan las esperanzas, pero que en realidad están un tanto derrotados porque viven por debajo de sus expectativas y siempre están luchando por elevarlas aunque tropiecen con infinidad de obstáculos y todo termine en un inevitable caso perdido.

Esto sobre los temas que explota Parra y la forma en que construye a sus personajes. Sobre el género cuento, el autor de *Los límites de la noche* consideraba que, gracias a las características de la sociedad actual, éste recibía mayor impulso a mediados de la década de 1990 en comparación con la divulgación que se estaba dando a la novela en esos años:

¿La razón? Que por la falta de tiempo en que vive la gente actualmente, siempre con prisa, siempre a las carreras, el cuento es más fácil de leer y de terminar que cualquier novela. Eso sin contar lo que se dice de la llamada Generación MTV, que no está hecha para concentrarse más allá de cinco minutos sin distraerse de inmediato. Como quiera que sea, el cuento siempre será más artístico que la novela, más exacto, más preciso, y por lo tanto más precioso (Argüelles, 1996, p. 4).

El 11 de junio de 1996, en *El Universal* apareció la entrevista que Juan Domingo Argüelles sostuvo con Eduardo Antonio Parra a propósito de la publicación de su libro *Los límites de la noche*. En dicha conversación Parra, quien ese año trabajaba como editor de nota roja en un diario de Monterrey, declaró que ese trabajo le confirmó que la violencia era algo cotidiano en las urbes:



Sí, las calles de cualquier ciudad transpiran violencia, son escenarios de la violencia, incluso la propician. Creo que la explicación está en que las grandes concentraciones humanas, con sus luchas por el poder, con sus ambiciones encontradas, son antinaturales. El hombre necesita de espacio y cuando no lo tiene entra en un estado de tensión y excitación permanente que puede estallar en cualquier momento. En eso la nota roja es bastante clara: ahí podemos encontrar lo absurdo, lo gratuito, de los motivos del crimen día con día; lo fácil que es surgir de la violencia y lo acostumbrados que estamos a ella, aunque aun así nunca deje de sorprendernos y de horrorizarnos (Argüelles, 1996, p. 4).

Para el autor, el periodismo no fue la fuente de su creatividad, puesto que su primer libro de cuentos había sido publicado antes de que él trabajara como redactor de nota roja. Se titula *El río, el pozo y otras fronteras* y fue publicado en 1994. Sin embargo, su fascinación por la violencia estaba presente en su trabajo, por el reconocimiento de la oscuridad en el ser humano. Esta temática que se ha decantado a lo largo de su trayectoria es precisamente lo que me interesa destacar en mi análisis.

## **2.2 Los jóvenes, la violencia y la literatura.**

Sarah Hirschman, a raíz de su proyecto *People and Stories/Gente y cuentos*, expresa de la siguiente manera la forma en que el cuento puede contribuir a objetivos como el que concierne a este trabajo, ya que refuerza mi tesis de que a través de la literatura los estudiantes encuentran una herramienta contra la violencia:

Pero el cuento ofrece ayuda. Mientras convoca fragmentos reprimidos, confusos y conflictivos de experiencias pasadas, también proporciona una manera de enfrentarlos. Una historia literaria, narrada por un escritor, no es nuestra vida; proporciona una distancia que permite la discusión de temas sensibles y ofrece una estructura manejable que organiza y vuelve asequibles estas nuevas instituciones “amenazantes” (Hirschman, 2011, p. 71).

Por su parte, Ricardo Piglia explica que en la iniciativa de Hirschman, se “concibe la narración como un saber general que se ejercita desde la infancia” (Hirschman, 2011, p. 13). Considero que los cuentos de Eduardo Antonio Parra son una muestra de la literatura mexicana contemporánea de calidad porque se trata de un escritor, un contador de historias profesional. No obstante, en consonancia con Hirschman, quiero señalar cómo es que la práctica de contar historias es una característica humana, natural; se trata de una de las prácticas más estables de la vida social. Continúa Piglia: “Un día en la vida de cualquiera de nosotros está hecho de las historias que contamos y nos cuentan, de la circulación de relatos que intercambiamos instantáneamente en la vida social” (Hirschman, 2011, p. 13).

Sin embargo, con frecuencia, los jóvenes desconfían de la literatura: a veces la consideran como algo muy rígido y difícil; otras, por el contrario, la desdeñan como algo meramente placentero y trivial para competir con propósitos realmente *útiles*, cuyos efectos se materialicen a corto plazo.

Dice Sarah Hirschman que, en el salón de clases, incluso la lectura en voz alta del cuento lo lleva al interior del salón de clases, lo hace tangible. El texto se convierte en otro participante del círculo. En el caso de la literatura, los lectores pueden formarse

ideas sobre las emociones, las motivaciones y las ideas de los otros y trasladar esas experiencias a la vida real. En palabras de Christian Sperling:

El lector, que a menudo carece de contacto con la realidad “empírica” del crimen, busca sencillamente dar sentido a los cambios radicales que observa en su entorno real o virtual, y agradecido acepta las invitaciones de cierta narrativa que pretende brindarle explicaciones frente a la ambigüedad y el vacío que percibe en otros discursos (Pappe y Sperling, 2015, p. 258).

Por lo anterior, uno de los propósitos principales de este trabajo es lograr que los adolescentes desechen la idea de que la literatura no es para ellos, en la medida en que analicen y trabajen con los cuentos de Eduardo Antonio Parra. Hemos encontrado en el legado de la filósofa y especialista en antropología antes citada, un objetivo común, puesto que en el programa People and Stories/Gente y cuentos se señala que, a través de la crítica literaria: “la gente encuentra su propia voz y una nueva confianza en sí misma en la medida en que el texto de ficción ayuda a desarrollar habilidades para trabajar con ideas y compartir sentimientos con los demás” (Hirschman, 2011, p.40). Es decir, el análisis y la apropiación de la literatura permiten hacer exploraciones, comprender al otro y la realidad individual del lector.

Esta perspectiva se funda en la teoría de la recepción, que surgió como respuesta a la teoría de la interpretación o hermenéutica a mediados del siglo xx. La teoría de la recepción otorga importancia a la comprensión del sujeto más allá del conocimiento del objeto de estudio. Desde esta postura teórica, la crítica literaria tiene como meta el conocimiento del objeto literario bajo tres distintas condiciones que *grosso modo* sintetizamos de la manera siguiente: reconocimiento de una *consciencia individual* a

través de un *horizonte de expectativas* y que aspira a una *consciencia histórica* para conocer, de manera circular, el objeto de estudio (Acosta, 1989, pp. 54-63).

Wilhelm Dilthey, filósofo, historiador y psicólogo alemán, fundador de esta corriente de pensamiento a finales del siglo XIX y principios del XX, criticaba la imposición de las metodologías empiristas de las ciencias exactas en las ciencias que denominó *del espíritu*. Fue entonces que formuló el concepto de *consciencia histórica*, aspirando a un conocimiento no-aislado de objetos de estudio como la literatura. En esta indagación, la exploración de materiales subjetivos (la literatura, la filosofía misma) tiene que admitir un grado de subjetividad en sus procesos. Y esta consciencia es la que le permite al individuo aproximarse a su objeto de estudio con todos sus conocimientos previos y buscar las relaciones con otros referentes al analizar la obra, como la historia en que se inscribe ese producto cultural (Acosta, 1989, pp. 54-63).

Las estrategias didácticas propuestas en este trabajo, a partir de los cuentos de Eduardo Antonio Parra, se basan justamente en el entendimiento de que los jóvenes estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades son individuos con un *horizonte de expectativas* específico. La descripción contextual que hemos realizado en el primer capítulo de este trabajo, a través del concepto de violencia y la violencia en nuestro país nos ayuda a trazar los referentes que este grupo tiene. Junto con sus experiencias cotidianas podemos entender cuál es su horizonte de expectativas al enfrentar la literatura.

Acerca de cómo es que la lectura puede llevar a diferentes interpretaciones al partir de distintos horizontes de expectativas, Sarah Hirschman se remite a diversos autores de la teoría de la recepción. Es de interés particular para ella la obra temprana de Louise M. Rosenblatt (1937):

analiza con gran sensibilidad el proceso que se da cuando un lector se encuentra con un texto, al que ella llama “transacción”. Rosenblatt muestra cómo la historia de vida, las preocupaciones presentes, así como los deseos y los sueños, influyen en la forma en que distintos lectores perciben una obra y en cómo la gente que lee un mismo relato puede sentirlo de diferentes maneras (Hirschman, 2011, p. 45).

Rosenblatt trabajó con profesores y tuvo esta experiencia de primera mano, por lo que fue fundamental para el trabajo de Sarah Hirschman. En este sentido, la investigadora, oriunda de Lituania, se refiere a otros autores eminentes de la teoría de la recepción como Michel de Certeau. En un tono pesimista, el pensador,<sup>5</sup> se refirió a la poca importancia que se daba en la sociedad de fines del siglo xx a la lectura como un proceso que involucra la creatividad de los lectores:

Lo que debe cuestionarse [es] la asimilación de la lectura a la pasividad. En efecto, leer es peregrinar en un sistema impuesto (el del texto, análogo al orden construido de una ciudad o de un supermercado). Análisis recientes muestran que “toda lectura modifica su objeto”, que (Borges ya lo decía) “una literatura difiere de otra menos por el texto que por la forma en que se le lee”, y que finalmente un sistema de signos verbales o icónicos es una reserva de formas que

<sup>5</sup> Me refiero, de manera general al autor, pero es menester recordar que los intereses de De Certeau lo llevaron a estudiar lenguas clásicas, filosofía, psicoanálisis; obtuvo un doctorado en teología; profundizó en los estudios de la Compañía de Jesús; fue historiador y se preocupó por temas contemporáneos como el llamado Mayo francés de 1968.

esperan sus sentidos del lector. Si entonces “el libro es un efecto (una construcción) del lector”, se debe considerar la operación de este último una especie de *lectio*, producción propia del “lector” (De Certeau, 2000, pp. 181-182).

De Certeau ofrece una justificación plena para nuestro proyecto en el CCH en estas líneas. Él plantea que el lector modifica el texto (lo interpreta) a partir de su condición socio-cultural y de su conocimiento previo.

La posibilidad de que los alumnos adquieran una *consciencia individual* por medio de las lecturas se basa en la capacidad de los jóvenes para identificar problemas, temas y situaciones en ellas, que les son afines. Con la selección y análisis de los siguientes cuentos de Parra, además de explorar distintos tipos de violencia, se pretende que los estudiantes se involucren con el contenido del texto, en parte porque se confía en que las pugnas entre los personajes al interior del cuento lo demanden, y también porque se tiene la certeza de que cada uno de ellos, de alguna manera, ha sentido en carne propia la violencia.

Finalmente, la *consciencia histórica* de los estudiantes emerge en cuanto tienen la noción de que alguien más está experimentando situaciones semejantes. Enmarcar en la sociedad mexicana, a través de la literatura regional, las vidas atravesadas por la violencia y reflexionar al respecto, discutir, es la estrategia que permitirá llegar tanto a la empatía de los estudiantes con este problema tan complejo, como a la búsqueda de soluciones desde su posicionamiento histórico.

La teoría de la recepción, base metodológica de este trabajo- propone estudiar el papel del lector en la literatura. Terry Eagleton, en su *libro Una introducción a la teoría literaria* (2009), menciona que el lector siempre ha sido el menos favorecido de

la tríada autor-texto-lector, lo cual resulta extraño porque sin él por ningún motivo existirían los textos literarios.

Para Stanley Fish, dice Terry Eagleton, la lectura no busca descubrir lo que el texto significa: es un proceso en el cual se experimenta lo que el texto le hace al lector. En ese sentido, a los estudiantes, los cuentos de Parra ¿qué pueden decirles de una nación y sus habitantes, de sus esperanzas y sus terrores, de su inteligencia y sus desilusiones, de sus maneras de pensar y sus visiones acerca de la cotidianidad? Si mediante nuestras estrategias de lectura modificamos al texto, ¿éste, simultáneamente, nos modifica?

Nuestro trabajo tiene como base la perspectiva que valida e incorpora las lecturas diversas de los estudiantes, tal como asevera Wolfgang Iser: “Lo que verdaderamente importa en la lectura es que profundiza la conciencia de nosotros mismos, cataliza un concepto más crítico de nuestra propia identidad. Es como si lo que hemos estado *leyendo* al abrir paso a través del libro, se convirtiera en *nosotros mismos*” (Eagleton, 2009, p. 100).

Además, los conocimientos que fructifiquen de la literatura convertida en experiencia quedará fijados de manera mucho más duradera y productiva en la vida de los jóvenes.

Uno de los grandes aciertos de la obra de Parra es que aun cuando sus personajes pertenecen a un territorio determinado, sus vidas, sus desventuras, sus escasas alegrías nos tocan a todos por igual. Se trata de una literatura que parte de la realidad y que por esto mismo apunta a una reflexión necesaria que puede ser aprovechada en las aulas.

A continuación se analizarán los cuentos “El cristo de San Buenaventura”, “La costurera” y “Los huevos del diablo”, con especial atención en el tipo de violencia que se refleja en cada uno de ellos.

### **2.3 “El cristo de San Buenaventura”.**

En este cuento, que forma parte del libro *Tierra de nadie* publicado en 1999, el personaje principal es un nuevo maestro de primaria venido de la ciudad. En la medida en que comienza a conocer el poblado de San Buenaventura, presencia con horror la fiereza que despliegan los pobladores contra Juan Manuel, un anciano maltratado sin piedad. La superstición y la venganza se han apoderado de todos los habitantes y chocan contra la ética y la esperanza del profesor, quien desea ayudar a Juan Manuel.

La historia del odio hacia el anciano deforme comenzó así: antaño, Juan Manuel y su esposa Apolonia eran los maestros de San Buenaventura. Tras un accidente en el que, en un paseo escolar, murieron varios niños del pueblo y Apolonia, Juan Manuel estuvo a punto de ser linchado por todos los lugareños; sin embargo, sobrevivió pero el ataque se repitió en otras ocasiones. Desde entonces, cada vez que a un niño de San Buenaventura le sucede algo, se lo achacan y le vuelven a aplicar el mismo castigo hasta que el nuevo maestro —personaje que lleva la voz narrativa en el cuento— se apiada de él.

En “El cristo de San Buenaventura” la degradación y la inmundicia física laceran a todos en el poblado, un espacio fronterizo habitado por personajes frágiles. Pareciera que sólo Juan Manuel y el nuevo profesor son débiles, pero no es así: los habitantes son vulnerables, dolientes por la pena que llevan auestas.



En este cuento, Eduardo Antonio Parra escarba en su propia pasión por la derrota como tema cuando, irremediablemente, no hay piedad para los personajes y, cuando ésta existe, la muerte termina con cualquier ilusión: el profesor, aunque desea ayudar a Juan Manuel, sólo acierta a quitarle la vida después de que sus deseos por sacarlo de San Buenaventura se transforman en una ira estrepitosa, producto de una caída en la que se golpea la cabeza. Pareciera que el calor de la sangre detonó su furia como si se tratara de una chispa en la consciencia. ¿No será que lo que quiso fue evitarle más sufrimiento?

Los habitantes, por su parte, no reconocieron jamás el esfuerzo de Apolonia y Juan Manuel, ni cuando estos profesores ayudaron a tantos alumnos haciendo esfuerzos sobrehumanos para convertir a todos esos niños en hombres de bien. De esa manera, Eduardo Antonio Parra ahonda en la frustración de los sueños y el choque de los anhelos de los personajes con la realidad: “Luego se regó un rumor. Aseguraban que los maestros traían ideas raras, que sus lecciones convertirían a la chiquillada en una runfla de comunistas, ateos, sin ningún respeto por las tradiciones y sin obediencia para con los mayores. Y los crédulos prohibieron a sus hijos ir a la escuela” (Parra, 2009, p. 243). La tragedia, irremediablemente, acabó con todo. De esa manera, en “El cristo de San Buenaventura”, la desolación y el sabor a fracaso se destilan a cada momento. El paisaje lo confirma:

Arrastradas por el viento, las nubes se arraciman sobre las montañas en capas bajas y densas, opacando las estrellas y desdibujando el contorno de las cumbres. Afuera la plasta negra se extiende a lo alto y a lo ancho, como si un telón de fondo ocupara el escenario de la ventana. No se ve nada. Tampoco hay otro ruido que el intermitente

ulular de una lechuza en el corazón del bosque. Me siento ciego, casi sordo, y la tensión se torna más que evidente, palpable: las sombras, permeadas de mi miedo, del odio que flota en la atmósfera, se han endurecido hasta convertirse en esa resistencia que entorpece los movimientos (Parra, 2009, p. 231).

En este ambiente solitario y propicio, Juan Manuel deambula alrededor del pueblo y se guarece del viento en jacales ruinosos. En el cuento se percibe una característica fundamental de los cuentos de Parra: el clima, que puede funcionar como una mano agresora o acariciante pero jamás pasar desapercibido, como en la vida real, según Parra, quien en varias entrevistas ha declarado que el clima es capaz de determinar “estados de ánimo e incluso caracteres”.

Juan Manuel es un personaje que se encuentra en el umbral del desastre, y lo notable es que no parece reparar en ello: asume su destino con una naturalidad sorprendente, que raya en lo inaudito. Es como si las quemaduras de los recuerdos (tanto de su esposa Apolonia como de los alumnos ahogados), fueran más fuertes que las que los habitantes de San Buenaventura le hicieron en la piel con sus antorchas.

En varios cuentos de Eduardo Antonio Parra –como “El hombre del costal”, por ejemplo- , los personajes a veces terminan asesinando o muriendo con violencia e incluso detrás de esos actos siempre existen fines prácticos, pues se mata como única solución para dejar de sufrir —como en “El cristo de San Buenaventura”— o por defensa propia.

En las historias que cuenta Parra no se puede evitar la tragedia aunque, de vez en vez, en los textos surgen chispazos de esperanza, guiños a la posibilidad de un mejor futuro, como cuando Juan Manuel y Apolonia consiguieron que los niños aprendieran

mucho en poco tiempo, hasta que la tragedia acabó con todo. Finalmente, la muerte del maestro viudo, visto como “diablo” del pueblo, da fin a sus sufrimientos y revela la piedad en el nuevo profesor, uno de los personajes que se separa de la masa enardecida.

En el mundo que propone Eduardo Antonio Parra la violencia es razón de ser, como una vía de enfrentamiento con la vida misma. Por ejemplo, otro de sus cuentos, “La vida real”, comienza con una revelación de la terrible desdicha moral: “Esta vida da asco”, dice el personaje principal, reportero de un diario que privilegia la nota roja y, por ende, el sensacionalismo.

“La vida real” registra una realidad que invierte las caras de la moneda: lo usualmente aceptado, lo redituable económica y socialmente (el trabajo en la prensa, el escándalo que gustan los consumidores de noticias sórdidas, el matrimonio convencional, por ejemplo) viene a ser lo que “da asco” al periodista profesional, quien a la vez no ha podido sustraerse a una marcada nostalgia al presenciar el delirio con que una pareja de vagabundos se entrega con demasía al alcohol y al sexo.

Por su parte, “El cristo de San Buenaventura” muestra cómo en una sociedad es posible que sus miembros atenten contra uno de ellos con tal de desahogar sentimientos de frustración, culpa y tristeza. La pérdida violenta de los hijos en un accidente para los pobladores, la pérdida del ser amado y de las vidas ajenas, la pérdida terrible desemboca en el desquite en el resentimiento y en la venganza violenta.

En este caso, claramente podemos observar la estructura clásica del cuento. Hay un protagonista que relata primero como testigo, después asumiendo su intervención en la historia. Hay que señalar además cómo el entorno se convierte en un personaje más: las montañas y los bosques, como otra faceta del árido norte, son protectores del

ser deforme en que se convierte el maestro torturado. Y es ahí donde el nuevo profesor cree estar rodeado de una belleza pura que al final es escenario de lo terrible.

El pueblo está ubicado en la frontera, pero más como una alegoría de lo moral. Se trata de un pueblo aislado donde la justicia se cobra por mano propia, con cuidado de no asumir responsabilidades sobre la vida de otros, pero donde los verdugos se aseguran de torturar a quien consideran culpable. Y el suplicio de Juan Manuel es el del mártir que también alivia así el dolor por sus propias pérdidas: la de Apolonia, la mujer amada y la de sí mismo. Allí en el límite es donde el protagonista, el nuevo maestro de San Buenaventura, experimenta la necesidad de actuar y dar término a las torturas inhumanas.

## 2.4 “La costurera”

Eduardo Antonio Parra, a propósito de los cuestionamientos sobre el título de su libro *Desterrados* (2013), señaló a la prensa mexicana (Salas, 2013, p. 8) que los desterrados son los discriminados, ingenuos, indiferentes, locos, atrevidos, transexuales, pecadores, exiliados: los que creen con fervor que la vida está en otra parte. Son desterrados en la medida en que sienten que no encajan en el universo que habitan.

El desterrado es, de acuerdo con el escritor, alguien que no se integra a su entorno por circunstancias de la vida, porque aspira a otras cosas o porque tiene limitaciones. Es vulnerable y débil, ya que se ve desterrado de su vida cotidiana o del entorno que le resultaría natural.

La reacción de los desterrados puede ser violenta, con cierta resignación o incluso, ellos pueden inclinarse por la autodestrucción.

En el cuento “La costurera” el destierro se manifiesta a través de la violencia intrafamiliar que vive René, el protagonista de la historia. Se trata de un adolescente que está en busca de algo que lo haga sentir mejor, algo que lo impulse a salir de un universo compuesto únicamente por mujeres para iniciarse en aquel al que pertenece realmente:

Siempre he querido preguntarles cómo reaccionaron el día que nací al descubrir entre mis piernas un pequeño falo. Debió ser una fuerte decepción para ellas aunque, quizá sin ponerse de acuerdo, decidieron ignorarlo y seguir con la vida que habían planeado: en mis fotos de bebé aparezco con atuendo de niña, jugando con muñecas, si bien cierta hombría se advierte en lo sucio y descuidado de la ropa y en que las muñecas están desnudas, despanzurradas o sin greñas. Tantas prendas cosieron para mí antes del

parto, que cuando María José llegó a sumarse al taller de costura yo aún andaba de rosa (Parra, 2013, p. 44).

Dentro de ese ambiente en el que René se desenvuelve —y donde su madre lo relega, más interesada en emborracharse y en salir con su amante en turno— aparece un guiño de luz con la presencia de María José:

En fin, ai donde ves a María José con su cara de palo, nomás te miró y fue pura sonrisa. Se puso en cucullas a platicar contigo; y tú como si la conocieras: le dijiste tu nombre, edad, lo que te gustaba comer, tus caricaturas preferidas y que ya ibas al kínder, donde tenías hartas amiguitas. ¿Y amigos? No, no me hacen caso los niños. Entonces se quedó callada, después pasó su manota por tu pelo y te dijo: No te preocupes, René, lo vamos a arreglar (Parra, 2013, p. 45).

La intervención de María José rompe con el ámbito que prevalecía en la casa de René, en donde la violencia se manifiesta a raíz de varios anhelos frustrados: la decepción de la familia al descubrir que René no era la niña que tanto esperaban; la frustración de la madre alcohólica por lo efímeras que eran sus relaciones sentimentales con los hombres; el declive del taller de costura a raíz de la ausencia de la costurera.

René, desde que nace, está en continuo conflicto con su entorno, con su vida, con la existencia, al igual que su madre. María José parece que también lo está, pero eso no se sabe hasta el final del cuento.

De alguna manera, el hecho de que la costurera, con el pretexto de tomar medidas para hacer vestidos, haya visto y tocado desnudas a todas las adolescentes y

mujeres adultas que iban al taller, podría interpretarse como una venganza por todos los insultos que a sus espaldas murmuran la abuela, sus amigas y la mamá de René.

En “La costurera”, las situaciones límite se presentan cuando, por ejemplo, Mónica por fin acepta tener relaciones sexuales con René, aprovechando que sus padres no están en casa. En momentos como ése, es cuando —como ha señalado Eduardo Antonio Parra— el ser humano se olvida de cultura, educación, de todo, y brota con los impulsos la animalidad, el salvajismo, la esencia verdadera del ser humano.

Ese vuelco a lo primitivo es experimentado por René cada vez que, con la complicidad de la costurera, espiaba y veía desnudas a las mujeres que iban al taller de costura a tomarse medidas para que María José les confeccionara vestidos nuevos. En voz del personaje, la transgresión de la intimidad de las mujeres es la muestra de este tipo de situación límite: “...y apenas lograba aguantarme hasta que se vestían de nuevo, antes de correr al baño, o al fondo del patio si la urgencia era mucha” (Parra, 2013, p. 52).

De acuerdo con Eduardo Antonio Parra, no es posible llegar al conocimiento total de un personaje si no se tocan dos temas: la sexualidad y el erotismo, que son parte integral de cualquier experiencia humana y pueden decir mucho, literariamente, de hombres y mujeres (Argüelles, 1996, p. 4). Así, en el caso de “La costurera”, es fundamental el despertar sexual de René en la adolescencia.

En palabras del escritor Marco Tulio Aguilera (Bogotá, Colombia, 1949), “La costurera” de Eduardo Antonio Parra remite al cuento “Un corazón sencillo” de Flaubert: “La protagonista del cuento de Parra, la campesina María José, es (al inicio del relato) una mujer fea, rara, hábil y trabajadora, además contrahecha y bigotona, que

establece una hermosa complicidad con un niño, hijo de la patrona de un taller de costura” (Aguilera, 2014, párr. 4).

El juego que establece Parra entre los personajes es una suerte de ping-pong en que se turnan los roles. El protagonista, René, es un joven que ha sido tratado como mujer de forma involuntaria e inconsciente. María José, la costurera, es un hombre que voluntariamente asume la forma femenina para tener un trabajo y mantener su vida masculina al frente de una familia. Sus tránsitos entre un pueblo y otro, establecen sus distintas formas: en el taller de costura es una mujer dulce y piadosa, trabajadora y fea. En su pueblo, es un jefe de familia viril.

Parra nos propone una experiencia además de poco frecuente, fantástica, pero realista, posible. Al contrario del mundo laboral, donde las mujeres perciben menores salarios o no pueden formar parte de la economía de manera equitativa, aquí se presenta un mundo donde la mujer es tirana y violenta la identidad masculina, la destruye, la subyuga. En este sentido es que los personajes son desterrados: “Se sienten como extranjeros, el universo en el que habitan no les acaba de acomodar, está fuera de él o no encajan. Son desterrados en un exilio interno”.<sup>6</sup> Y así vive René una sexualidad extraña, desconocida, guiado por María José en un mundo al que no pertenece.

En el caso de “La costurera” hay una peculiaridad: el tono es cándido, hay salvación, a diferencia de los otros cuentos de registro fatalista de Parra. Como dice Marco Tulio Aguilera:

<sup>6</sup> Reyes Martínez Torrijos, “La literatura mexicana de otras épocas también incluía baños de sangre: Eduardo Antonio Parra”, Ciudad de México, *La Jornada*, 30 de julio de 2013, p. 5a.



Lo destacado de éste y los otros cuentos, lo conmovedor, es la enorme carga de humanidad que se hace notable en el trato de perdedores natos e irremediables. María José me recuerda también a los personajes sencillos y significativos de Chejov. Y esto es común a los cuentos de Parra: el autor ama, comprende, convive con los personajes, lo que hace que todo resulte natural: no hay nada impostado en estos textos: es la vida en carne viva, sin afeites, sin alambicamientos literarios, la que nos presenta Parra. Lo que no quiere decir que los relatos sean rústicamente tradicionales y respeten las convenciones del género: al contrario, son flexibles, y perfectamente naturales. El final de “La costurera” es enteramente sorpresivo, y además satisfactorio: un cuento cerrado, diría perfecto, si no fuera abusar de la palabra (Aguilera, 2014, párr. 6).

Y esta simplicidad, las descripciones del despertar sexual del joven protagonista, los descubrimientos, la superación del daño infligido por la familia, son circunstancias con las que cualquier lector se puede sentir identificado. Porque además el origen de la violencia psicosexual contra el joven René está en la familia.

Acerca de la estructura del cuento, es evidente que se trata de una historia circular. Inicia por el final para proseguir con la parte intermedia, el nudo, en el que se describe la problemática y se revelan las historias familiares. El momento de mayor tensión es el misterio de la costurera, pues cuando el protagonista está más liberado, es cuando la busca, una mujer de la que sabe mucho, pero que en realidad ha callado lo esencial. El periodista, Víctor Manuel Torres, describe el trabajo de Parra de la siguiente manera: “Los misterios de la angustiante introspección, la quemadura de los recuerdos, la canalla voz interior son elementos que configuran la voz de un hábil tejedor de relatos que cree profundamente en el fiero silencio como sistema de aprendizaje para sus personajes” (Torres, 2013, p. 7).

Finalmente, el protagonista relata en primera persona los indicios que levantan sus sospechas, el enigma sobre su cómplice una vez que él se ha liberado de la opresión sexual. Descubre con extrañeza, con respeto, la doble vida de María José como alguien que ocultó su sexualidad para dedicarse a coser y mantener a su familia. Se trata de un cuento de final feliz y que muestra una forma sutil de violencia y opone, como antitéticas, a dos familias y dos sexualidades, la familia represora, que niega, que silencia; la familia querida, protegida; la sexualidad negada, reprimida, travestismo impuesto contra la sexualidad reprimida voluntariamente.

## **2.5 “Los huevos del diablo”.**

En “Los huevos del diablo”, Parra retoma los hechos en torno a la desaparición forzada de 43 normalistas en Ayotzinapa, Guerrero, ocurrida a finales de septiembre de 2014. En el cuento, la violencia se manifiesta cuando los policías ejercen tortura física, dominación y desprecio hacia los estudiantes. De igual manera, la represión marca un destino fatídico: el del narrador.

El fenómeno de la desaparición forzada de personas tiene implicaciones complejas que rebasan los destinos individuales, como explica la doctora Silvia Pappe en el libro que ya referí anteriormente, porque lleva a una desarticulación del tejido social y simbólico: junto con las personas desaparecen aspectos tan elementales como la pertinencia, la memoria, la confianza, el orden social creíble, la percepción de personas como víctimas de una estrategia de represión sistemática, la organización política local, un orden político creíble, las certezas de la vida cotidiana, la orientación en el presente y las proyecciones hacia el futuro.

“Los huevos del diablo” es un cuento en el que concurren la tragedia absurda, la esperanza inquebrantable de los estudiantes (los personajes claman ayuda inútilmente mientras son presas del miedo); también frente a la violencia de Estado que enfrentan, surge la natural solidaridad entre los 43 normalistas, aun cuando ellos ni siquiera tienen contacto físico. Es decir, el autor presenta valores contrarios en medio de la tragedia.

La solidaridad se expresa cuando uno de ellos intenta escapar mientras los demás gritan “¡corre!”, hasta que el fugitivo es alcanzado por un impacto de bala. Estos principios son los únicos destellos de humanidad en el relato. Sobre este tipo de matices en la narrativa del escritor norteco, retomamos una declaración que hizo en entrevista en el diario *La Jornada*: “Además había una violencia que marcaba cada uno de los trabajos, una violencia que podía ser física, psicológica o climática. Dentro de ese ambiente siempre he tratado de hacer un guiño de luz, que puede ser la intervención de lo poético o de lo amoroso, que rompe con el ámbito cerrado de crudeza” (Güemes, 2001, p. 5<sup>a</sup>).

En este cuento, al igual que en otros como “Nomás no me quiten lo poquito que traigo”, también de Eduardo Antonio Parra, predominan los personajes que están en la penumbra, aunque siempre están haciendo algo por descubrir la luz o alcanzarla. Siempre tienen esperanzas.

De igual manera, aunque los personajes son aplastados por el Estado, conservan el impulso para seguir adelante hasta tocar el borde de la desesperanza. En este punto debemos retomar la definición de violencia colectiva, pues claramente hace alusión a la represión de jóvenes estudiantes a manos del cuerpo militar. Es el ejército un brazo del Poder Ejecutivo de acuerdo con nuestro sistema político, de manera que se trata del

Estado ejerciendo la violencia contra los personajes de Parra en esta ficción que remite necesariamente no sólo a los acontecimientos de 2014, sino a la matanza de Tlatelolco en 1968.

En un artículo firmado por Eduardo Antonio Parra en el cuarenta aniversario de la masacre estudiantil, relata cómo fue su aproximación a este tema. Parra tenía cinco o seis años cuando la manifestación estudiantil fue reprimida; fue hasta que cursaba la secundaria cuando se sensibilizó sobre el tema y empezó a indagar por su cuenta. En casa, cuenta que el padre pertenecía a la clase media priísta que cuestionaba el actuar de los jóvenes victimados. Citamos fragmentos de su artículo “La burbuja de la indiferencia”, incluido en el número 56 de la *Revista de la Universidad*:

No daba crédito a lo que el gobierno tan respetado por mi padre y sus amigos había llegado a hacer con sus jóvenes en un arranque de autoritarismo. (...) Al llegar a mi casa, decidí encarar a mi padre. Comencé preguntándole cuánto sabía acerca del 2 de octubre del 68 y pronto me di cuenta de que su información procedía de las fuentes oficiales del gobierno: los periódicos y la televisión. (...) Al final, me dijo que continuara leyendo y que volviéramos a platicar después. Lo hice, y la conversación con él en torno a los sucesos de Tlatelolco no ha concluido aún. En treinta años lo he visto modificar su perspectiva, primero, y sus opiniones después, hasta convencerme de que el paso del tiempo, los hechos, la lectura y la reflexión consiguieron sacarlo de esa cómoda burbuja cristalina donde vegetan las convicciones de la mayoría de los mexicanos (Parra, 2008, p. 44).

La postura de Parra es claramente sensible a las víctimas de la violencia. Comparte, desafortunadamente, una historia común con otra generación en la que se masacró a jóvenes estudiantes a manos del gobierno mexicano. La terrible historia le atrajo e

indagó al respecto. Resulta natural que hubiera reaccionado literariamente con una producción que remite a esta historia. El cuento “Los huevos del diablo” tiende lazos entre los jóvenes de hoy y aquellos que padecieron la represión en la Plaza de las Tres Culturas. Se trata de los 43 desaparecidos en una masacre tristemente real y reciente, y el vínculo con ese pasado amargo, injusto y sin solución todavía para los deudos de aquellos jóvenes.

En los cuentos de Parra, a lo largo de su trayectoria, cada vez hay un trabajo más profundo de los personajes. En el caso de “Los huevos del diablo” se exploran los pensamientos y emociones de un joven en peligro de muerte. En el desenlace, se descubre que se trata de alguien a quien conocemos después de la muerte, de sus últimas ideas en una introspección nerviosa, temerosa y trágica.

Pese a que el autor pretende dar un poco de luz en sus historias, de acuerdo con sus propias y variadas declaraciones, “Los huevos del diablo” tiene un registro muy distinto al de “La costurera”, que hemos descrito como cándido, o “El cristo de San Buenaventura”, dolorosísimo pero tocado por la piedad. El monólogo que nos ocupa ahora, es una balada triste, una despedida en la que únicamente el intento poético de Parra da tintes de luz y es, probablemente, debido a su apego a la realidad, a la imposibilidad de imaginar otro discurso en la mente de un condenado.

## Capítulo 3:

### Los cuentos de Eduardo Antonio Parra en el salón de clases

#### 3.1 Teoría de la recepción en la didáctica de la literatura

En los capítulos anteriores se ha hecho hincapié en la manera en que la violencia ha afectado a los adolescentes y también en que el cuento constituye una herramienta fundamental que puede conectarnos con el lado más sombrío de nuestra humanidad: el de la violencia. La narrativa de Eduardo Antonio Parra permite la observación de la naturaleza humana, sus instintos y desaciertos que resultan en una violencia cotidiana. Así lo declaró a la periodista Silvia Isabel Gámez, del periódico *Reforma* a finales del siglo pasado: “A mí, las historias que me interesan son las de la gente común, no me llama meterme a otras capas sociales porque no me parecen literariamente atractivas; prefiero a los seres marginales, de la calle, con una buena carga de esperanzas y fracasos” (Gámez, 1999, p. 4).

En este tercer capítulo se proponen diferentes actividades para que el alumno de bachillerato —en este caso, del Colegio de Ciencias y Humanidades, de la Universidad Nacional Autónoma de México—, cuya atención es atraída al tema central de los cuentos, emplee la lengua de modo más consciente, con mayores elementos, fomentando su madurez intelectual y con una actitud crítica hacia la violencia.

A lo largo de la investigación, el trabajo de Sarah Hirschman ha sido un modelo importante que retomamos para nuestra propia práctica. La filósofa dedicó casi toda su vida a dirigir, coordinar programas de lectura para personas sin instrucción académica, investigar para su fundamentación y asentó la teoría de la recepción como su fuente

principal para el análisis literario. La importancia de esa perspectiva radica en que pone el acento en el lector, otorga importancia al valor que éste agrega a la creación literaria. La colombiana Gladys Higuera Guarín, en su artículo “De la estética de la recepción a la animación de la lectura” retoma esta propuesta y afirma lo siguiente:

En esta teoría fenomenológica se tiene en cuenta el texto, pero es igualmente importante el lector, ya que en el acto de recepción el texto se actualiza. Se le da importancia al lector porque es quien aviva el texto y completa el sentido de éste. (...) Es el lector quien completa los lugares vacíos del texto con su imaginación, a partir de los elementos presentes en aquel. Además, él o ella previamente traen consigo un mundo de significados que han adquirido a través de las múltiples lecturas de su vida, de los otros y de su contexto (Higuera, 2016, p. 191).

Retomo a Higuera Guarín porque sintetiza en estas líneas el punto nodal de la teoría de la recepción en congruencia con mi propuesta, pero naturalmente el enfoque es resultado de un proceso complejo. Para ofrecer un panorama breve y completo de esta corriente de pensamiento, me referiré en lo sucesivo al trabajo de David Viñas Piquer (2007), puesto que su *Historia de la crítica literaria* constituye una referencia fundamental para el tema que me ocupa.

Fue durante la segunda mitad del siglo pasado que, de acuerdo con David Viñas, se produjo este cambio de paradigma en los estudios literarios. El foco de atención se desplazó al estudio de la interacción entre texto y lector. Viñas Piquer señala que desde la escuela de Constanza, asociada al trabajo del filólogo Hans-Robert Jauss, se desarrolló la Estética de la Recepción con dos vertientes: la de la *recepción histórica* y la relativa a

los *procesos cognitivos de la lectura*, conocida como *estética del efecto*. Estas dos líneas se conocen como la del *lector histórico* y la del *lector implícito*.

Siguiendo a Viñas, otra línea de investigación se debe a Wolfgang Iser, y se concentra en la *experiencia* de la lectura, cuya propuesta abreva del trabajo del filósofo polaco Roman Ingarden. A su vez, Ingarden puede ser considerado el principal precursor de la *Estética de la Recepción* en lo referente a cuestiones hermenéuticas. Sus tesis, publicadas en la década de los treinta, suponen una especie de unión entre la hermenéutica de Heidegger, la fenomenología de Husserl —de quien fue discípulo— y la teoría literaria. De acuerdo con la genealogía que elabora Viñas Piquer (2007), ellos influyeron a los miembros de la Escuela de Constanza —llamada así porque Jauss dictaba cátedra en la Universidad de Constanza—, especialmente en Wolfgang Iser.

Ingarden afirmaba que los objetos representados en una obra literaria exhiben lugares o puntos de indeterminación que deben ser completados por el lector. Es decir, desde su propuesta, se reconoce una lectura activa en la comunicación literaria que Ingarden llamó *concretización* y se trata de un quehacer inconsciente.

A partir del nuevo enfoque, de acuerdo con la *Historia de la crítica literaria* de Viñas Piquer, se reconoce que los juicios estéticos varían según las épocas y están condicionados por múltiples factores, por supuesto, se incluyen los extraliterarios.

Se vuelve evidente así por qué sustento una investigación como la presente, buscando elaborar un análisis que establezca puentes entre realidad cotidiana y literatura en el aula en complementariedad con las experiencias de los jóvenes. Además de los fundamentos afines que dieron origen en 1971 al modelo de estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades.



Regresando al panorama histórico que dio lugar a la teoría de la recepción, Viñas Piquer anota como precursores -antes de Jauss- al checo Jan Mukarovsky y al austriaco Felix Vodicka. Mukarovsky distingue entre la *obra* como *artefacto* (la materialidad del texto, el resultado una vez finalizada la escritura) y la obra como objeto estético (el significado del artefacto en la conciencia de los lectores): un mismo artefacto puede ser convertido en distintos objetos estéticos. Los cambios socioculturales marcan las distintas recepciones de una obra y explican los contrastes en su valoración. Mukarovsky lo explica en *Función, forma y valor estético como hechos sociales* (publicado originalmente en 1936):

Ante todo, la obra artística misma no es, de ninguna manera, un ente permanente: con cada cambio en el tiempo, en el espacio o en el medio social, varía la tradición artística actual, a través de cuyo prisma está percibida la obra; y bajo la influencia de estas variaciones cambia también el objeto estético que corresponde, en la conciencia de los miembros de una colectividad determinada, al artefacto material, es decir, a la creación del artista. En consecuencia, aunque una obra determinada esté valorada positivamente en dos épocas diferentes, el objeto de la valoración resulta ser cada vez otro objeto estético, es decir, en cierto sentido otra obra de arte (1977, p. 81).

De esta manera, Viñas Piquer apunta en su *Historia de la crítica literaria*, que Mukarovsky hizo ver cómo la obra literaria no puede ser aislada de la historia porque *vive en y de* un sistema de relaciones que incluye normas estéticas y valores histórico-sociales que inciden en la estructura significativa de un texto. Mukarovsky recoge la teoría de Ingarden y afirma que el rellenado de indeterminaciones (proceso de concretización) es también un proceso histórico en el que intervienen colectividades,

el público lector de toda una época, que se guía por una serie de valores que van cambiando con el paso del tiempo. Asimismo, los miembros de una colectividad juzgan la obra a partir de valores que tienen en común.

Otra fuente que se puede considerar influencia de la teoría de la recepción se haya en el trabajo de tres filósofos: el checo Edmund Husserl y los alemanes Martin Heidegger y Hans-Georg Gadamer. Viñas Piquer reconoce la aportación de Heidegger a esta escuela en la siguiente anotación: toda interpretación va acompañada de prejuicios, de un conjunto de ideas y experiencias previas en la mente del lector.

De Husserl destaca la manera en que retomó el término *epoché*, mediante el cual se refirió a la *puesta entre paréntesis*, digamos, la suspensión —sentido original del término— del fenómeno para analizarlo. Viñas Piquer recuerda en este punto que no se trataba del objeto real, sino de la imagen que se tiene en el interior de la conciencia acerca del objeto. Interesa, pues, advertir cómo la conciencia percibe el objeto. Y queda excluido de la investigación todo lo trascendente a la conciencia, todo lo que está más allá de ella. Lo ajeno a la propia experiencia (Viñas, 2007, p. 498).

De tal manera, la atención del proceso cognitivo se desplaza hacia el lector. Por esta razón, se vuelve pertinente aquí el trabajo del alemán Bernhard Zimmermann, mucho más reciente, en “El lector como productor: en torno a la problemática del método de la estética de la recepción”, donde establece las siguientes categorías (1987, p. 48):

- Lector implícito: categoría textual.
- Receptor: el lector real: que puede ser cualquier entidad personal con capacidad de descodificación.

- Destinatario: el lector en el que piensa el autor mientras escribe por qué es a él a quien va dirigido el mensaje. Esta categoría es la que condiciona la producción literaria y puede ser concebida como fuerza productiva.

Puede observarse cómo es que esta línea de pensamiento corresponde con los principios expresados por Jauss al afirmar que:

La función social de la literatura sólo se hace manifiesta en su genuina posibilidad allí donde la experiencia literaria del lector entra en el horizonte de expectativas de la práctica de su vida, preforma su comprensión del mundo y con ello repercute también en sus formas de comportamiento social (1976, 201).

Jauss se interesó por cómo podría la literatura repercutir en la conducta social de los lectores, ayudándoles, por ejemplo, a sobreponerse a experiencias problemáticas.

Atender al juego de preguntas y respuestas entre lector y texto y tener en cuenta que, en una primera fase, las preguntas del lector van destinadas a cumplir el horizonte de expectativas intraliterario (expectativas creadas por el conocimiento previo que el lector posee sobre el género literario, sobre la forma y los temas de obras anteriores) y en una segunda fase, las preguntas están enfocadas hacia el horizonte de expectativas de la experiencia vital del individuo (expectativas relacionadas con su contexto social). En una última fase se produce la fusión de ambos horizontes y el texto adquiere para el lector un sentido determinado, un sentido que no tiene que ser concebido como el sentido correcto que todo el mundo tiene que aceptar necesariamente, pues precisamente en la pluralidad de posibles interpretaciones reside el carácter estético del texto literario (Viñas, 2007, p. 504)

De tal manera, la teoría de la recepción permite incorporar las formas diversas de aprendizaje al nutrirlas con el horizonte de cada lector, que para mí, así como para todos los profesionales de la educación, se traduce en cada alumno y permite transpolar las dinámicas de enseñanza al recuperar los complejos procesos individuales de los estudiantes.

Es por esta razón que el plan de estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades debe implementar nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje que consideren el horizonte de expectativas del alumnado, porque de esta manera es posible incluirlos y transmitir valores coherentes con su mundo.

En un texto literario no podemos exigir el cumplimiento de expectativas, porque la dinámica suele estar basada en la modificación de éstas. En una segunda lectura pueden hacerse siempre nuevos descubrimientos. El texto es el mismo, pero la interpretación cambia porque las circunstancias personales del lector son diferentes; es decir, que sus recuerdos de la primera lectura hacen que las expectativas sean distintas a las que tuvieron la primera vez:

Una obra literaria, aun cuando aparezca como nueva, no se presenta como novedad absoluta en un vacío informativo, sino que predispone a su público mediante anuncios, señales claras y ocultas, distintivos familiares o indicaciones implícitas para un modo completamente determinado de recepción. Suscita recuerdos de cosas ya leídas, pone al lector en una determinada actitud emocional y, ya al principio, hace abrigar esperanzas en cuanto al “medio y al fin” que en el curso de la lectura pueden mantenerse o desviarse, cambiar de orientación o incluso disiparse irónicamente, con arreglo a

determinadas reglas del juego del género o de la índole del texto (Jauss, 1976, pp. 170-171)

Por otra parte, la tarea del profesor es guiar, seguir, alentar y complementar las discusiones en el salón de clases. Se sigue entonces un método por el que el estudiante construye su conocimiento a partir de la acción, de una lectura comprometida. Se busca, en consecuencia, una *construcción* personal, un marco de acción que vislumbra ese aspecto individual de los sujetos como seres únicos y diferenciados.

Respecto a este punto, son numerosos los aportes de la antropóloga francesa Michèle Petit en su libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. De acuerdo con Petit, la lectura se considera medio y fuente de modificaciones individuales y sociales: “la lectura transforma, afirma la autora; leer no aísla del mundo. Leer introduce en el mundo de forma diferente. Lo más íntimo puede alcanzar en este acto lo más universal” (Petit, 1999, p. 43, citada por Cañón, 2002, p. 5), porque la lectura puede reforzar la autonomía, aunque entregarse a ella presupone ya cierta autonomía. Centrarse en la lectura literaria conlleva una práctica educativa que se desarrolla a través de dos líneas de fuerza: la lectura directa de los textos por parte de los aprendices y la lectura guiada para enseñarles la forma de construir sentidos cada vez más complejos.

### 3.2 El maestro

El profesor, desde mi punto de vista, debe realizar su trabajo como un mediador esencial entre el saber sociocultural y los procesos de apropiación de los alumnos.

En la fase inicial de la lectura, y de acuerdo con las estrategias didácticas que aquí se plantean, la actuación del profesor es principalmente directiva en el sentido de que es él quien toma la iniciativa sobre el tratamiento de los contenidos (presenta la definición de la tarea, va dejando entrever las intenciones educativas, etcétera). Al mismo tiempo, el profesor percibe las competencias iniciales de los alumnos, para idear formas de ayudar al estudiante.

Una vez que ha logrado construir con los alumnos un sistema de mecanismos de intercambio dialogante apropiado para negociar ideas involucradas en el aprendizaje de los contenidos, el profesor irá cambiando esta postura y comenzará a ceder a los alumnos el papel protagónico.

El objetivo de nuestra propuesta de enseñanza es guiar las reflexiones de los estudiantes sobre una lectura que apela al entorno social además de los conocimientos especializados que deben adquirir sobre la literatura.

Indiscutiblemente es necesario tomar en consideración el horizonte de sentido, pensamientos y opiniones de los partícipes en el proceso de lectura, ya que estas configuraciones son un puente de unión y de relación entre los conceptos que el lector lleva consigo y los nuevos que el texto trae; de esta manera la obra se actualiza con el nuevo lector (Higuera, 2016, p. 192).

La lectura es una forma de conocer el mundo. Tanto para los estudiantes como para el maestro, erigido en guía, el proceso conduce a un entendimiento que fructifica en aprendizaje. De aquí partimos para conseguir no sólo el entendimiento del otro, sino la inclusión del individuo en la sociedad como productor de conocimientos.

Con la lectura de la literatura se hace una construcción constante del entorno; las palabras cobran significado e influyen en las personas, adquiriendo sentido y valor en cada uno de los lectores. Por esto, la lectura es un acto de valentía, de apertura, de incertidumbre, de construcción, de reflexión.

A partir de esta intención, la literatura se convierte en una herramienta al servicio de la sociedad, en especial de personas que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad como los desplazados, los internos de las cárceles, y personas hospitalizadas. Es allí donde la literatura cobra mayor valor, puesto que alcanza un vínculo humanizante. Al servicio de estas comunidades, la literatura es una apuesta por dar voz al que no la tiene en esta sociedad, ya que permite la creación de espacios de reflexión y libertad, en especial de las personas en condiciones de vulnerabilidad (Higuera, 2016, p. 192).

Y es nuevamente en la teoría de la recepción en la que nos apoyamos para el análisis. A través de la interpretación que un lector joven puede hacer de la literatura a la que se aproxima por vez primera, se espera que conciba el objeto de estudio como algo que pertenece a su entorno. Se trata de una parte de su universo, está incluido en él y gracias a ello puede intervenir en su contexto, transformarlo. La asignatura escolar deja de ser ajena y se convierte en un medio para discutir, donde se realiza la transacción a la que

se refiere Rosenblatt (ideas, conceptos, emociones, sensibilidades, experiencias) mediante la cual se construyen nuevos sentidos.

De tal forma, con base en las estrategias del presente trabajo no sólo se analizarán los elementos transformadores de la realidad de los personajes (mismos que, como en “La costurera”, dan como resultado una realidad alterna en la que, por ejemplo, el erotismo surge como un milagro revelador y ocupa un lugar principal para ayudarlos a enfrentar la violencia que los rodea y hacerlos conscientes de lo que es verdaderamente importante en la vida, lo que los sacará de la enajenación en que viven); también se dará un lugar privilegiado a las intervenciones orales de los alumnos acerca de los cuentos leídos, sin desdeñar ninguna, por supuesto; al contrario, será misión del profesor escuchar con atención y saber hacia dónde nos pueden llevar, como plantea Aidan Chambers (2007, p. 35).

Según la teoría de la recepción, el proceso de lectura es siempre dinámico: es un movimiento complejo que se desarrolla en el tiempo, de acuerdo con las palabras de Eagleton, quien también señala que:

Para la teoría de la recepción, toda obra literaria está constituida por huecos (...) donde el lector propone el nexo faltante. La obra está llena de “indeterminaciones”, elementos cuyo efecto depende de la interpretación del lector, y que pueden interpretarse en un sinnúmero de formas, quizá opuestas entre sí (Chambers, 2007, p. 35).



### 3.3 La literatura en el Colegio de Ciencias y Humanidades

Los programas de estudio de la asignatura Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRIID) del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, incluyen a la literatura en los cuatro semestres. Para el primer año se plantea que el profesor trabaje con sus alumnos una lectura extensiva, mientras que en el segundo año se aborda la literatura intensiva:

La lectura extensiva comprende la oportunidad de experimentar el disfrute estético a fin de enriquecer el horizonte de los jóvenes, por lo cual se incluyen los elementos indispensables para su tratamiento. Durante el segundo año se aborda la lectura intensiva, encaminada al análisis y reflexión, donde la crítica se incrementa notablemente (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], 2016, p. 14).

En el enfoque disciplinario y didáctico de la materia se puntualiza que la obra literaria se considera como un texto complejo porque está cargado de significados y sentidos, y que a pesar de distancias geográficas y cronológicas, sus características contribuyen a la formación del alumnado, ya que le facilitan la comprensión del mundo y también de sí mismo. De igual manera, se agrega que:

En una perspectiva constructivista, el aprendizaje está centrado en el quehacer del aprendiz. El saber no es único y estático, sino que se ofrece como cambiante y susceptible de crítica; quien aprende no es una tabla rasa, al contrario, siempre posee un horizonte de experiencias previas sobre las que se ajustan y reorganizan nuevos saberes; asimismo, los errores son fuente de aprendizaje, pues el sujeto al enfrentarlos

reorganiza, busca el origen de los problemas, genera soluciones y elabora estrategias para superarlos, con lo que se orienta hacia la metacognición, la cual permite tomar conciencia del propio aprendizaje y elaborar soluciones innovadoras para los problemas planteados (UNAM, 2016, p. 14).

Por otra parte, se enfatiza en que trabajar con diferentes tipos de texto –entre los que destaca, por supuesto, el texto literario– permitirá que los tres principios del Colegio (aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser) se desarrollen plenamente en la asignatura TLRIID. El objetivo dice a la letra que el alumno: “Reconocerá en el texto literario una fuente de conocimiento de diferentes contextos, formas de vida, manifestaciones culturales, mundos posibles y pluralidad de sentidos, por medio del empleo de elementos de análisis literario para el disfrute estético y la construcción de su identidad” (UNAM, 2016, p. 17).

Los programas ubican, como ya se mencionó anteriormente, el estudio del cuento en el primer y segundo semestre. La primera aproximación de los alumnos con la temática se da en la Unidad II. Cuento y novela. Variación creativa. Para ello se establecen cinco aprendizajes y 26 horas de clase. Los aprendizajes de la unidad son:

1. Distingue las nociones de ficción y verosimilitud, por medio de la lectura de relatos, para la comprensión de mundos posibles del texto literario.
2. Identifica los elementos del relato literario, mediante la lectura y análisis de cuentos y novelas, para el incremento del disfrute del discurso literario.
3. Redacta una variación creativa de alguno de los cuentos o novelas leídos, mediante la modificación de algunos aspectos integrantes del texto, para la

demostración de su comprensión y goce estéticos, con coherencia y adecuación, de acuerdo con el mundo ficticio.

4. Efectúa una lectura oral, mediante la utilización de los recursos de la expresión oral, para la socialización de la variación creativa.
5. Comparte las variaciones elaboradas, mediante una lectura realizada con pasión, para la comunicación de efectos de sentido.

En el segundo semestre, el estudio del cuento se sitúa en la Unidad III. Cuento y novela. Comentario analítico, y establece como propósito que al finalizar la unidad: “el alumnado redactará un comentario analítico, mediante el estudio de cuentos y novelas leídos, para el incremento de su formación como lector autónomo”, para ello se establecen seis aprendizajes y 26 horas de clase.

Es ahí donde la lectura analítica y la interpretación del cuento obtienen su importancia para la comprensión del texto literario, así como para la elaboración de un comentario analítico en el cual el estudiante relacione la perspectiva del mundo del cuento con sus experiencias. Para así, explicar, tanto en forma oral como escrita, el efecto global de sentido de los textos literarios. El programa de la asignatura aclara que su propósito no es formar expertos en literatura sino “ciudadanos conscientes, reflexivos, críticos y propositivos, en una sociedad cambiante y demandante de nuevas exigencias en todas las esferas de la vida” (UNAM, 2016, p. 17). Los aprendizajes que se indican para la unidad son:

1. Identifica las diferencias entre los distintos narradores, a través del análisis de sus características, para la comprensión de la historia.

2. Reconoce las características de los personajes, mediante la identificación de su papel en la historia, para el establecimiento de las relaciones entre ellos.
3. Ordena cronológicamente las acciones en cuentos y novelas, a partir del establecimiento de las secuencias básicas del relato, para la distinción entre el orden lógico y el orden artístico.
4. Formula el conflicto en cuentos y novelas, a partir de la identificación de las metas y oposiciones entre los personajes, para el entendimiento de su resolución.
5. Redacta un comentario analítico mediante las etapas del proceso de escritura y la comparación de relatos, para la demostración del análisis literario.
6. Reconoce la trascendencia de la responsabilidad en el trabajo intelectual y la curiosidad por la condición humana, a través del análisis de cuentos y novelas, para el incremento de su capacidad expresiva en un texto académico.

### **3.4 Estrategias didácticas a partir de tres cuentos de Eduardo Antonio Parra**

La distinción entre las características de los distintos géneros literarios, son las herramientas necesarias para que el estudiante tenga habilidades comunicativas. Estos conocimientos, al ser producidos a través del reconocimiento y el entendimiento del otro, le permiten cuestionar su realidad. Higuera Guarín (2016) esquematiza claramente la propuesta metodológica de Hirschman en sus grupos de lectura, desde antes de confrontar a los lectores con los cuentos:

Antes de la Lectura: consiste en activar los conocimientos previos que tienen los lectores y relacionarlos con el texto literario que se va a leer. En esta etapa se contextualiza al participante sobre los temas a tratar en la lectura, se dan significados de términos desconocidos o relevantes en el cuento, y también se puede contextualizar espacio y tiempo en la obra (Higuera, 2016, p. 195).

Es esta etapa donde el profesor tiene que otorgar reconocimiento a la experiencia previa de los estudiantes. Es el momento en el que tiene la oportunidad de atraer su atención. En ese sentido, ¿qué puede ofrecer nuestra propuesta en particular, es decir, los cuentos de Parra? ¿Qué puede decir a los jóvenes acerca de toda la violencia que están viviendo? Desde su propia experiencia, el escritor guanajuatense declaró en entrevista que cuando llegó a vivir a Nuevo Laredo tenía 13 años y la ciudad vivía una época muy violenta, de pandillerismo:

No puedo decir que me gustaba, pero tampoco que no. Quería encontrar las causas y el significado de tanta violencia. Fue así que la puse en la mira y me di cuenta de que tenía que ver con una especie de anhelo frustrado. Mucha gente iba al norte en busca de cruzar hacia el paraíso y cuando no lo logran, se queda una frustración que, desde luego, estalla en violencia, en un deseo de dominio territorial” (Licona, 2001, p. 31).

(...) en Nuevo Laredo me tocó convivir con gente bastante marginal. Con mis amigos de la secundaria nos íbamos de pinta a un parque que estaba junto a ella, a la orilla del Río Bravo. Allí estaban los campesinos que iban a cruzar para el otro lado y nos sentábamos con ellos; les ofrecíamos cigarros para que nos contaran su historia. Desde entonces hubo una fascinación muy grande por la marginalidad y la violencia, pero quedo en el lado humano esas zonas (Herrera, 2001, pp. 10-11).

Parra revela así su empatía con sus personajes y con los ambientes que recrea en sus cuentos. Y esta simpatía por la violencia, por sus ejecutores y sus víctimas, conmueve al autor e incluso lo lleva a afirmar que su literatura trata de dar voz a los sin voz (Cano, 2001, p. 55), es decir, a un sector que probablemente nunca va a leer sus cuentos.

El planteamiento que se hace Parra, acerca de dar voz a los sin voz, tiene una relación directa con la solución propuesta en programas como el de Sarah Hirschman. Recordemos que el programa *People and Stories/Gente y cuentos* (2011) está dirigido a aquellas personas que no tienen formación académica ni los recursos económicos para acercarse a la lectura. Entonces, la lectura debe ejecutarse de forma atractiva. Higuera Guarín propone que el coordinador del grupo transmita las sensaciones que el escritor propone en su obra a través del control de la voz, para seducir al grupo:

Durante la Lectura: se lee el texto a viva voz, despacio, con buena entonación y pronunciación, disfrutando la lectura, degustando cada una de las palabras para que los participantes se interesen por el texto, por los personajes, por los sucesos, por el tiempo (Higuera, 2016, p. 195).

Una vez que se ha establecido un tema en común con los estudiantes, ¿cómo se dirige la lectura? Ante todo, el profesor debe tener en cuenta que las reacciones de los adolescentes son de las más impredecibles. Sarah Hirschman anota en su manual: "...toda esta cuidadosa preparación puede modificarse durante la sesión misma, en la medida en que las reacciones de los participantes nos pueden conducir por un camino diferente" (2011, p. 61).

En el caso del plan de estudios del CCH, es necesario llevar a los estudiantes por una etapa de análisis que hemos ya señalado. Es el momento de reconocer las categorías de análisis del cuento, cuáles son sus singularidades y permitir que los alumnos hablen con la terminología adecuada acerca de los personajes, el conflicto, las fases del relato y sus características formativas al dar su opinión. Finalmente, al término de la lectura, llega el momento de intercambiar ideas: “Después de la Lectura: se hace evidente la Estética de la Recepción, en la manera en que los lectores reciben el texto literario, reflexionan sobre sus características específicas y lo confrontan con sus vidas” (Higuera, 2016, p. 195).

De cara a la violencia, me parece relevante, actual y necesario encaminar el estudio de la literatura hacia estos parajes. Que el estudiante –quien en muchas ocasiones se siente desamparado ante la erudición que le supone el texto literario– tenga la posibilidad de experimentar como útil la creación estética y a partir de ella construya sus propias herramientas (lenguaje, criterio, capacidad de análisis, establecimiento de vínculos con su comunidad y su sociedad) en un medio hostil. Que las asignaturas escolares no se le presenten como ajenas ni áridas, antes bien, que se incorpore a su esquema cognitivo un nuevo panorama claramente social.

Para hacer una práctica con base en nuestra propuesta, dirigí algunas clases en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Azcapotzalco, con base en los conceptos expuestos a lo largo de esta investigación.

Las dinámicas (ver anexos de las estrategias) se desarrollaron el primer semestre de 2016 y en los dos primeros meses de 2017. En primera instancia, tomaremos el caso de una actividad realizada en mayo de 2016 con el grupo 135, turno matutino, de la asignatura Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación

Documental I. Para esa práctica, los estudiantes leyeron el cuento “La costurera” de Eduardo Antonio Parra.

Posterior a la lectura del cuento, en el aula se formaron equipos de trabajo, compuestos por cinco alumnos cada uno. Mi labor como profesora, en esta fase, fue exponer los conceptos necesarios ante el grupo acerca de los elementos que conforman el relato, haciendo hincapié en la descripción y los elementos de narración para, posteriormente, hacer énfasis en las características de la variación creativa.

Se aplicó a los estudiantes un cuestionario (ver Anexo) con preguntas acerca de la comprensión y la estructura del cuento que debieron resolver en grupos de trabajo. En la clase subsecuente, un equipo de jóvenes –quienes respondieron a la invitación hecha por mí- presentó una dramatización de “La costurera” frente al grupo entero, basándose en la adaptación que ellos realizaron.

Posteriormente, se les asignó un extracto del cuento para que –por equipos- los estudiantes reescribieran, a través de la apropiación de la historia, una variación creativa del cuento.

Finalmente, apliqué una serie de preguntas abiertas de manera individual sobre la temática y la relevancia del cuento. El objetivo con este último cuestionario fue valorar si efectivamente se apropiaron del conocimiento realizado.

La participación de los jóvenes durante la dinámica fue positiva. Se involucraron efectivamente con la historia que leyeron y se apropiaron a tal grado de los cuentos de Eduardo Antonio Parra, que lograron identificar los elementos estructurales tanto como reinterpretar los temas trabajados por el autor norteño. Para los jóvenes, la oportunidad de tomar las palabras de un escritor e interpretarlas también les permitió explorar otras formas de conocimiento a través de la recreación. En sus palabras, la



práctica consistió en un juego y desarrollaron habilidades para trabajar en equipo. Por otra parte, al responder los cuestionarios acerca de su experiencia, los jóvenes tomaron como temas centrales la identidad, la perspectiva de género, la violencia familiar manifestada a través del control, la represión, la indiferencia y el valor del trabajo.

Puedo afirmar, entonces, que la dinámica propuesta en “La costurera” es realizable y que tiene resultados óptimos para el desarrollo formativo de los estudiantes tanto como el ético, pues los pone en contacto con su realidad y con su sociedad.

Por otra parte, en lo que respecta a las dinámicas preparadas para los cuentos “Los huevos del diablo” y “El cristo de San Buenaventura”, cabe destacar que los alumnos –en este caso del grupo 235, del turno matutino- manifestaron un interés genuino en diferentes problemáticas a partir de estos relatos. En el caso de “Los huevos del diablo”, cuento escrito en primera persona y que refleja de manera cruel la violencia explícita ejercida por un gobierno represor, la voluntad para debatir y recordar experiencias propias, fue notoria.

El cuento está narrado a manera de un diálogo interno –en donde- quizá por la utilización de la primera persona-, los jóvenes estudiantes se apropiaron de esta historia de manera más directa; es decir, la consideraron más allegada a sus emociones. Durante la dinámica que preparé, y a pesar de tratarse de un cuento breve, el tiempo estimado para la actividad quedó rebasado debido al interés de los alumnos por compartir recuerdos y vivencias -especialmente de situaciones en las que su vida corrió peligro-, evocadas a raíz de la lectura.

Como la sesión de la estrategia había concluido, ellos me pidieron compartir en un grupo de Facebook las preguntas que surgieron a partir del cuento. A manera de

evidencia de la aplicación, comparto (en el anexo de dicha estrategia) algunas de las respuestas que dieron los jóvenes a preguntas como ¿Alguna vez tu vida ha estado en riesgo? ¿Cómo enfrentaste dicha situación?

En el caso de la dinámica propuesta para “El cristo de San Buenaventura”, los alumnos –una vez terminada la actividad que yo programé- propusieron hacer lo siguiente, en cuanto un alumno recordó las pancartas que han colocado en la colonia donde vive, las cuales contienen amenazas de linchamiento para quien se atreva a cometer un delito.

Los alumnos propusieron diseñar otra pancarta, e imaginar que iban a colocarla junto a la que muchos vecinos, unidos, han puesto en las calles de la ciudad; sin embargo, en la pancarta hecha por los jóvenes habría una frase contundente acerca del linchamiento en México, con la cual se pudiera lograr que quienes decidan participar como agresores en connatos de este tipo, lo piensen dos veces –según las palabras de los alumnos- antes de linchar a alguien. Como anexo de la estrategia, comparto las imágenes de las pancartas creadas por los jóvenes.

### 3.4.1. Estrategia didáctica del cuento “La costurera”

(Eduardo Antonio Parra)

#### I.DATOS GENERALES

PROFESOR(A)	Norma Irene Aguilar Hernández
ASIGNATURA	Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I
SEMESTRE ESCOLAR	Primero
PLANTEL EDUCATIVO	Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Azcapotzalco
FECHA DE APLICACIÓN	

#### II.PROPÓSITOS

UNIDAD TEMÁTICA	Unidad 2: Cuento y novela. Variación creativa
PROPÓSITO(S) DE LA ESTRATEGIA	Los alumnos, apoyados por la profesora, distinguirán las características de la descripción y la narración, a partir de la lectura del cuento “La costurera”, de Eduardo Antonio Parra. Posteriormente, aplicarán lo aprendido en la elaboración de un nuevo cuento –en donde pondrán en práctica la variación creativa con efecto distinto al de la obra literaria original, con un proceso de escritura- que producirán a partir de una breve explicación acerca de la descripción y la narración, y de la utilización de fragmentos del cuento leído.
APRENDIZAJE(S)	El alumno: <ul style="list-style-type: none"> <li>6. Reflexiona sobre las diferencias y similitudes entre la descripción y la narración.</li> <li>7. Redacta una variación creativa del cuento leído, mediante la modificación de algunos aspectos integrantes del texto, para la demostración de su comprensión y goce estéticos, con coherencia y adecuación, de acuerdo con el mundo ficticio.</li> <li>8. Efectúa una lectura oral, mediante la utilización de los recursos de la expresión oral, para la socialización de la variación creativa.</li> <li>9. Comparte las variaciones elaboradas, mediante una lectura realizada con pasión, para la comunicación de efectos de sentido.</li> </ul>
TEMA(S)	Organización textual: Secuencia narrativa Secuencia descriptiva

	<p>Variaciones creativas de:</p> <p>    Finales alternativos</p> <p>    Tipos de narrador</p> <p>    Secuencia trascendente</p> <p>    Cambio de registro de lenguaje</p> <p>Propiedades textuales:</p> <p>    Adecuación</p> <p>    Coherencia</p> <p>Recursos de la expresión oral:</p> <p>    Entonación</p> <p>    Volumen</p> <p>    Dicción</p> <p>    Velocidad</p>
<b>VALORES Y ACTITUDES A PROMOVER EN LOS ALUMNOS</b>	<p>Pasión</p> <p>Creatividad</p> <p>Respeto</p> <p>Tolerancia</p> <p>Responsabilidad</p> <p>Perseverancia</p>

### III.SECUENCIA

<b>TIEMPO DIDÁCTICO</b>	<p>Dos horas, distribuidas de la siguiente manera:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Media hora fuera del aula.</li> <li>• Una hora y media de trabajo en clase.</li> </ul>
-------------------------	--

<b>DESARROLLO Y ACTIVIDADES</b>	<p><b>Primera parte: Lectura del cuento “La costurera”</b></p> <p>1.1. Antes de la lectura (ninguna)</p> <p>1.2. Durante la lectura (ninguna)</p> <p style="text-align: right;">Tiempo aproximado: Media hora.</p> <p><b>Segunda parte: Después de la lectura</b></p> <p style="text-align: right;">Tiempo: Una hora con 30 minutos.</p> <p>Actividad 2.1: Los alumnos escucharán la explicación de la profesora acerca del propósito de la unidad y los aprendizajes que se pretenden alcanzar, a partir de un cuento de Eduardo Antonio Parra.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 3: La profesora entregará a los alumnos el material que se ocupará durante la actividad (Ver Anexo 1) y solicitará a los estudiantes que formen equipos de cinco personas.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 4: Representación teatral (con apoyo de un equipo de seis alumnos, que participarán de manera voluntaria) y lectura de fragmentos del cuento “La Costurera” (un fragmento por equipo).</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 20 minutos.</p> <p>Actividad 5: Breve explicación (por parte de la profesora) acerca de los elementos presentes en la secuencia descriptiva y narrativa, y de los elementos presentes al elaborar una variación creativa de un texto literario.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p> <p>Actividad 6: Los alumnos elaborarán un breve cuento donde combinen la descripción y la narración, a partir del fragmento del cuento “La costurera” que les tocó. Se les solicitará que elijan entre variaciones creativas de finales alternativos, tipos de narrador, secuencia trascendente o cambio de registro de lenguaje.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p> <p>Actividad 7: Lectura, en voz alta, de los textos elaborados por los alumnos.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 10 minutos.</p> <p>Actividad 8: Evaluación de la actividad (lista de cotejo y preguntas abiertas)</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 10 minutos.</p> <p>Actividad 9: Cierre de la actividad, por parte de la profesora.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 10: Retroalimentación de los estudiantes.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p>
<b>ORGANIZACIÓN</b>	<p>Todas las actividades –excepto el cuestionario final- se realizarán en equipos de trabajo, de máximo cinco alumnos.</p>

<b>MATERIALES Y RECURSOS DE APOYO</b>	<p><b>Primera parte:</b></p> <p>Cuento “La costurera”</p> <p>Parra, Eduardo Antonio (2009), <i>Desterrados</i>, Era.</p> <p><b>Segunda parte:</b></p> <p>Ninguna</p> <p><b>Tercera parte:</b></p> <p>Hojas con fragmentos del cuento “La costurera”, para la elaboración de la variación creativa.</p> <p>Vestuario para la participación de los alumnos (A elección de los estudiantes)</p> <p><b>Cuarta parte</b></p> <p>Hojas con una breve explicación de la descripción y la narración</p> <p><b>Quinta parte</b></p> <p>Evaluación (lista de cotejo y cuestionario individual)</p>
<b>EVALUACIÓN</b>	<p>Evaluación sumativa para los siguientes temas:</p> <p>Descripción</p> <p>Narración</p> <p>Evaluación formativa:</p> <p>¿Qué ocurrió en esta clase?</p> <p>¿Qué aprendí?</p> <p>¿Cómo me sentí?</p>
<b>EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO</b>	<p>Cuentos producidos por los estudiantes</p> <p>Listas de cotejo</p> <p>Cuestionarios individuales</p>

## Estrategia didáctica a partir del cuento “La costurera”, de Eduardo Antonio Parra (ANEXO)

Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Azcapotzalco, mayo de 2016 (Grupo 135, turno matutino)

Materiales para la estrategia

### Descripción y narración

Elaboración: Profa. Norma Irene Aguilar Hernández

#### Para comenzar...

- ¿Qué quiero contar?
- ¿Qué emociones quiero provocar?
- ¿Cuál es el personaje principal?
- ¿Qué características tendrán los personajes?
- ¿Cuál es el acontecimiento principal?
- ¿Cómo es el lugar de las acciones?
- ¿En qué orden se presentan los hechos?
- ¿Por qué se cuenta primero un suceso y no otro?
- ¿Cuál será el final de la historia?



#### La descripción

Para contar una historia, quien escribe deberá retomar una anécdota que irá recreando, poco a poco, valiéndose de retratos hechos con palabras y diálogos entre los personajes, además de otros elementos, como la caracterización del lugar en donde ocurren las acciones.

Los personajes tienen características específicas, además de ciertas cualidades o debilidades; sin embargo, éstas no se pueden definir exclusivamente a partir de su aspecto físico (imagen), sino también a partir de lo que hacen y de la manera en que actúan.



#### La narración

Se entiende por narrar acontecimientos, una relación de acciones vinculadas con personajes, ya sea porque ellos las realizaron o porque a ellos les pasaron. Las acciones se pueden identificar por verbos conjugados, tienen lugar en un espacio determinado y se desarrollan a lo largo de un tiempo.

Los acontecimientos presentados poseen unidad de acción; es decir, que todos los acontecimientos se refieren a un mismo tema. Los acontecimientos se presentan en episodios o secuencias que se distinguen claramente.

Por último, las historias se pueden narrar en tercera, primera e incluso en segunda persona.



Profa. Norma Irene Aguilar Hernández  
(Tema: Descripción y narración)  
12 de mayo de 2016

**Lista de cotejo**

Número de equipo: \_\_\_\_\_

Título del cuento: \_\_\_\_\_

	Sí (Un punto)	No (Sin puntos)
1. ¿Las acciones están claramente vinculadas con los personajes?		
2. ¿Los acontecimientos tienen lugar en un tiempo y espacio determinados?		
3. ¿La descripción es atractiva, de tal forma que <i>atrepe</i> a los lectores e invite a seguir leyendo el cuento?		
4. ¿Los acontecimientos se refieren a un mismo tema?		
5. ¿En el texto hay secuencias claramente diferenciadas?		
6. ¿El equipo caracterizó a los personajes por sus rasgos físicos, cualidades y valores?		
7. ¿Hay descripción de los lugares donde se desarrolla el relato?		
8. ¿El final es creativo, emocionante y contundente?		

Total: \_\_\_\_\_



## **Estrategia didáctica del cuento “La costurera” de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: \_\_\_\_\_

Número de cuenta: \_\_\_\_\_

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

¿De qué manera invitarías a leer “La costurera” a otras personas?

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Equipo 3

Integrantes:

1. Oscar Luis Reyes Crispin
2. David Ortiz Rivera
3. Raul Emilio Ortiz Cruz
4. Alejandro Isaac Martinez Blas
5. Rodriguez Ramirez del Prado Jose Osvaldo
6. Hernandez Rodriguez Jose Francisco

Aspecto Varónil.

No quiero pensar cómo estarán sus piernas; por fortuna no se quita las medias negras ni en canícula.

Tiene un mal aspecto de mujer, cuerpo robusto, bigote como espinas de chayote, tenía todas las características físicas de un hombre, afortunadamente era soltera, y resultaba entre las mujeres, pero no por quipo, sino por su aspecto femenino tan monstruoso. No quiero pensar cómo estarán sus piernas; por fortuna no se quita las medias negras ni en canícula.



Numero de equipo: 3

Equipo 4

Título del cuento: Aspecto Veronil

	Si (Un punto)	No (Sin punto)
1 Las acciones están claramente vinculadas con la historia	✓	
2 Los acontecimientos tienen lugar en un tiempo y espacio determinados?	✓	
3 La descripción es atractiva?		✓
4 Los acontecimientos se refieren a un mismo tema?	✓	
5 En el texto hay secuencias claramente diferenciadas?		✓
6 En el equipo caracterizo los personajes por sus rasgos físicos	✓	
7 Hay descripción de los lugares		✓
8 El final es creativo		✓

Total: 4



Integrantes:

1. Antonio Arceo Garcia
2. Franco Gomez Chavez
3. Edgar Alvarado Martinez
4. Abraham Lopez Bautista
- 5.
- 6.

*Un viernes de cada quincena la veíamos salir, encogida en su vestido viejo y un poco zamba sobre sus zapatos de monja, rumbo a la central de autobuses.*

me refiero a Maria Jose, una mujer muy desgraciada mediante sus rasgos,

Nunca entendimos por que lo hacia, simplemente salia y volvía despues del fin de semana.

Un día intrigado le pregunte a donde iba, a lo que ella me respondió "voy a ver a mi hermano y a sus hijos, lo pobre no puede mantenerlos quietos y tiene que trabajar, yo voy y le ayudo para que puedan comer bien"

No le dije nada más, ahora tenía otra pregunta: ¿Porque salía solo un fin de semana y no todos los del mes? ¿Porque tenía que cuidar ella si ya había hijos de mi edad? ¿Porque no está el esposo encasa?

Lo tenía decidido, la siguiente vez que Maria Jose fuera a su pueblo lo seguiría, y así lo hice.

Y que se subió a un camión rojo y ya tambien me dispuse a entrar.

Me quede dormido pero el camion paro, voltie a ~~mirar~~ y ~~en~~  
todo el camion y qui no estaba.

le pregunte al conductor en donde habia bajado aquella  
mujer fea, me dijo que bajo hace 5 minutos. en un road  
que se llamaba el Potrillo.

Me dispuse a emprender camino hacia alla; ~~de pronto~~  
llegue, de pronto pude visualizar a lo lejos a Mario Jose,  
lo segui hasta que se medio a una casa, asome por la ventana  
y elb estaba quieto sin hacer nada.

De pronto se quito la peluca, era nada menos que  
blue demon, le pedi su autografo y me fui feliz :)



Nóm de equipo: 4

Si 1. No 0

Las acciones están claramente vinculadas con los personajes. ✓

\* Los acontecimientos tienen en un lugar de tiempo y espacio determinados. 1/2

\* La descripción es atractiva, de tal forma que atraiga a los lectores e invite a seguir leyendo el cuento. ✓

\* Los acontecimientos se refieren a un mismo tema. X

\* En el texto hay secuencias claramente diferenciadas. X

\* El equipo caracterizo a los personajes por sus rasgos físicos, cualidades y valores. ✓

\* Hay descripción de los lugares donde se desarrolla el texto. 1/2

\* El final es creativo, emocionante ... ✓

\*

Total 5 puntos



## Equipo 6

Integrantes:

1. García Garfias Belen Sarahbi
2. Roque Ramirez Katya
3. Lopez Reyco Sebastian
4. Martinez Duran hais Adrian.
- 5.
- 6.

*...según la abuela, desde su primer día en el taller la costurera estableció conmigo una estrecha relación. Fue amor a primera vista, y se entiende en una mujer con el instinto maternal frustrado.*



Jose María ese era mi nombre en mi pueblo ahora soy María Jose,  
últimamente extraño mucho a mi familia pues solo los veo dos  
veces al mes, como recuerdo los tiempos con mi flaca no  
teníamos tantos hijos podía quedarme en el pueblo y no  
tenía que venir a chambear a la ciudad, ni aguantar estas  
medias negras y a esta vieja borracha. Todo por andar de  
caliente con mi chata, si donde pongo el ojo pongo la bala.  
Extraño hacerle ropa a mis hijos; como lo hacía mi  
abuela conmigo recuerdo mi infancia cuando ella me enseñaba  
a cosev, me trataba como niña y eso me encabronaba  
por ello me prometí que a nadie mas le pagaría lo mismo  
que a mí, por eso mis hijos son bien machitos  
No se que pensarían si me vieran con estas pintas...  
~~sin embargo~~ aquí en donde estoy trabajando el niño de  
la casa parece vieja.

Observe al chiquillo y era yo de niño no pude evitar querer  
transformarlo y convertirlo en un verdadero machito.  
Un día entre sus cosas encontré un diario que decía.

Profa. Norma Irene Aguilar Hernández  
(Tema: Descripción y narración)  
12 de mayo de 2016

**Lista de cotejo**

Número de equipo: 6  
Título del cuento: No tiene

	Sí (Un punto)	No (Sin puntos)
1. ¿Las acciones están claramente vinculadas con los personajes?	X	
2. ¿Los acontecimientos tienen lugar en un tiempo y espacio determinados?		X
3. ¿La descripción es atractiva, de tal forma que <i>atrepe</i> a los lectores e invite a seguir leyendo el cuento?	X	
4. ¿Los acontecimientos se refieren a un mismo tema?	X	
5. ¿En el texto hay secuencias claramente diferenciadas?		X
6. ¿El equipo caracterizó a los personajes por sus rasgos físicos, cualidades y valores?	X	
7. ¿Hay descripción de los lugares donde se desarrolla el relato?		X
8. ¿El final es creativo, emocionante y contundente?		X

Total: 4



2. García Angeles Jacqueline.
3. Cedillo Dueñas Juliana.
4. Carmona Crisostomo Linda.

## Equipo 7

### Integrantes:

1. Cedillo Dueñas Nancy Juliana
2. García Angeles Jacqueline
3. Carmona Crisostomo Linda Leticia (Fca)
4. Manroy Alendaz Angel Damien
- 5.
- 6.

*Conforme avanzábamos dando tumbos pude distinguir sus manos grandes de dedos delgados, como para realizar trabajos manuales finos, la panza que sobresalía de su cuerpo más bien delgado, las canas en las sienes y la sombra clara del bigote sobre el labio superior. El corazón comenzó a golpearme las costillas.*

### En la obra

Aún recuerdo mis piernas moreteadas, mi cabello tan corto, sentada en un tabique mientras observaba las obras de mi padre jamás supe que era jugar a las princesas ni mucho menos usar vestidos, jamás use moños y mucho menos que mi madre me peinara. Mi infancia fue tan varonil hasta que la conocí y entonces para esto yo tenía 15 años de edad.

El tenía ojos claros, manos delicadas, labios finos y rasgos muy afeminados, que me era tan poco creíble que fuera un señor que trabajaba en la obra.

Podría distinguir sus manos finas con dedos fuertes, como para realizar trabajos pesados, los pechos que sobresalían de su cuerpo más bien delgado.

Profa. Norma Irene Aguilar Hernández  
(Tema: Descripción y narración)  
12 de mayo de 2016

### Lista de cotejo

Número de equipo: 7

Título del cuento: "En la Oscuridad"

	Sí (Un punto)	No (Sin puntos)
1. ¿Las acciones están claramente vinculadas con los personajes?	✓	
2. ¿Los acontecimientos tienen lugar en un tiempo y espacio determinados?	✓	
3. ¿La descripción es atractiva, de tal forma que <i>atrepe</i> a los lectores e invite a seguir leyendo el cuento?		✓
4. ¿Los acontecimientos se refieren a un mismo tema?		✓
5. ¿En el texto hay secuencias claramente diferenciadas?	✓	
6. ¿El equipo caracterizó a los personajes por sus rasgos físicos, cualidades y valores?	✓	
7. ¿Hay descripción de los lugares donde se desarrolla el relato?		✓
8. ¿El final es creativo, emocionante y contundente?	(No hay final)	✓

Total: 5/8



**Respuestas de los alumnos al cuestionario final:**

Alumna: Anayetzin López Aguilar.

**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre:

López Aguilar Anayetzin

Número de cuenta:

316146809

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

Aprender a hablar ante un público ya sea en una obra para que se pueda describir personaje. También a describir narrando una historia.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Fue una buena experiencia, muy divertida, y emocionante al conocer las historias que crearon.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Haciendo la obra de teatro

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Por que es un gran ejemplo de descripción y narración para motivar a hacerlo, aparte de que la historia es muy divertida

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Los Roles de genero, y la identidad dependen de este por que te puedes dar cuenta de que aunque haya igualdad se necesitan los generos para una sociedad equilibrada



Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra

Nombre: Antonio Arceo García

Número de cuenta: 31601921-5

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

Aprendí que puedo ser un gran actor, supe improvisar en momentos donde no me acordaba del diálogo.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Me sentí muy bien, la clase fue muy didáctica y divertida, eso sirve mucho para aprender.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

As un cuento con uno hombre muy bueno, con momentos un poco de sexo pero que es muy entretenido y de algo de suspense.

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Pues la verdad es que no se me hace indispensable, no es muy necesario en la vida pero sirve para entretenerse.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

La de el alcoholismo de la madre, no sale mucho pero siempre está tomando, y gracias a ello toma decisiones erradas.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Hernández López Brenda Aketzalli

Número de cuenta: 316120478

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

Reforz mis conocimientos sobre narración y descripción

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Muy bien, fue una actividad agradable, muy interactiva, por lo cual me divertí

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Lo recomendaría entre mi círculo amistoso fuera del grupo

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Si, ya que es un cuento que te entretiene, tiene un final muy interesante y es muy breve

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Habla sobre una persona transformista, me interesa ya que como parte de la comunidad LGBT es una forma de ver como esto existe hasta en pequeños pueblos.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Dafne Melisa Heredia Álvarez

Número de cuenta: 316096663

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

A Reafirmar aspectos y forma de aplicación de la descripción y narración.  
A su vez a crear historias con lo ya mencionado.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Bien, puesto que la actividad fue interesante e interactiva.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Por medio de una representación teatral.

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Sí, porque nos muestra que por necesidad hacemos cualquier cosa hasta lo menos esperado y porque es divertida y entretenida.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Definición de orientación sexual porque si no hubiera sido por Jose Maria, Rene no viera definido su sexualidad.

Necesidad de empleo, porque es algo que día a día se vive.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Ehecatl Alfonso Flores Marmolejo

Número de cuenta: 31617360-1

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

q tengo mas conciencia de mi migración

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Triste ya q se llega tarde y mi  
participación fue menor

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

platican dale de e Autor y de su forma  
ilustrante de narrar y por supuesto  
diciendole que tiene un final inesperado



¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Si por que nos enseña un cuento ~~es~~ muy interesante y divertido y puede inducir a leer ~~at~~ mas el lector del cuento

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

el concepto de hombre y mujer  
como se da de el sexo y la manera  
de materer a una  
familia de 13 hijos



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Rosas Sanchez Gnsel Amairani

Número de cuenta: 316340876

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

Aprendí un poco más lo que es la narración y la descripción, aprendí a trabajar en equipo todos aportando ideas para nuestro texto

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Me sentí muy bien porque me fue muy divertida esta actividad

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Haciendo un video hablando sobre este texto y publicarlo en redes sociales

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Si porque fomenta la lectura en los jóvenes y hace que tengamos una mente más abierta.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

La identidad personal porque a René no lo dejaban ser como él quería.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Flores Rodríguez Juan.

Número de cuenta: 316010605

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

- La importancia de la narración junto con la descripción en una historia.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

- Bien. por que me agrado la actividad.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Hablandole sobre las partes importantes del cuento.

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Habla sobre la identidad de un adolescente.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

La migración y lo que tiene que hacer alguien para conseguir trabajo.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Katya Roque Ramirez

Número de cuenta: 31 62 7637 -4

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

Los diferentes tipos de historias que se pueden crear a través de el entendimiento de un cuento, creando la narracion y descripcion.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Me senti bien, porque nuestro cuento fue de los mejores y me quede con ganas de terminarlo o seguir la historia.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Con mis amigos hablaria del cuento, como una sinopsis y decirles que lo lean.  
Con las demas personas en general  
Crearia carteles con una pequeña reseña y una imagen que se pueda entender de algo que trata.



¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Sí, porque es un cuento que en lo personal me impactó y me interesó bastante. Me gustaría que eso también pasara con los demás.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

El transformarse para encontrar trabajo o el cierto machismo que existía en la historia, por que es algo que sucede y no nos percatamos

**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Villagrán Enríquez Luis Antonio  
Número de cuenta: 316022012

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

A reducir una historia breve a partir  
de una obra de teatro escribiéndola  
con diferente perspectiva

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Contento Puz participe en la obra de  
teatro

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Por medio de las obras de teatro, puz  
creo que de esa forma la gente es mas  
atraída



¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Si, pues estamos viviendo en un mundo demasiado desordenado por a tal grado hemos llegado a que la gente se siente obligada a ser otras personas

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Sexualidad Creo que este tema es el principal por se involucra en ella.

**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Colmenero Zamora María del Rosario

Número de cuenta: 316007917

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

A trabajar en equipo y a mejorar en cuanto a escritura y lectura.  
Sin duda alguna esta clase implementó en mi conocimiento en  
temas que muchas veces ni siquiera había escuchado hablar.  
~~Simulación~~ Fomento en mí la creación de un cuento mediante  
la narración y descripción.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Fue una mezcla de emociones, por cierta parte me sentí satisfecha al  
ver el desempeño de mis compañeros en la obra, lo cual no es fácil  
en lo absoluto.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Les diría que este fomenta la identidad personal, con la cual todos  
debemos de contar.



¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Si, además de fomentar la lectura, es una novela interesante que te hace sentir varias sensaciones, es divertida y a la vez dramática.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

\*Identidad personal

\*Travestismo

\*Amor.



**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Maribel García Ramírez

Número de cuenta: 316146373

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

a convivir y participar equitativamente para llegar a un buen trabajo

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Fue algo muy divertido y me sentí en un ambiente agradable

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Considero que el presentar la "obra" elaborada en clase sería un buen método de difusión

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Sí, es una lectura interesante en donde te enseña a ayudar a los demás para encontrar su identidad.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

Como Maria Jose ayuda a René a ser el mismo, es importante que no usemos disfraces o aparentemos ser alguien que no somos en realidad.

**Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra**

Nombre: Oscar Jair Reyes Crispín

Número de cuenta: 31634884-5

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

En esta clase aprendí que cada quien cuenta las historias, sucesos, o sus conocimientos de una manera distinta pero con el mismo objetivo, que es, transmitirlo a los demás.

Esto ocurría cuando algunos compañeros representaron la obra, y algunas acciones tal vez se les olvidaron o decidieron cambiarlas, porque las hicieron a su manera y esto cambió un poco la historia. Pero al final, todos llegamos a la misma conclusión.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Al terminar la actividad me sentí muy a gusto, porque hicimos actividades que yo casi no hacía y ya tenía mucho tiempo que no las practicaba.

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Dando a conocer el objetivo que tiene este cuento, y lo interesante que puede ser.



¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?  
Sí, porque nos dice que no es tan importante el género,  
sino la capacidad para realizar actividades.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?  
Igualdad de género, porque transmite que todos somos  
iguales.

Estrategia didáctica del cuento "La costurera" de Eduardo Antonio Parra

Nombre: Reséndiz Zamora Ricardo David

Número de cuenta: 3162 93549

Responde lo siguiente:

¿Qué aprendí en esta clase?

La importancia de la narración  
y descripción para la  
elaboración de un cuento.

¿Cómo me sentí al terminar la actividad?

Bien, me agrado la interactividad  
de la profesora

¿De qué manera invitarías a leer "La costurera" a otras personas?

Tratando de convencerle que  
es divertida y entretenida  
con buenos aspectos que  
criticar

¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?

Sí, porque el cuento nos da un claro ejemplo de lo que es la narración y descripción.

¿Cuáles son los temas abordados en la historia que más te interesaron? ¿Por qué?

La descripción, porque me dio la idea de lo que es en verdad la descripción. porque yo creía que la descripción solo era ~~un~~ como una lista de lo que tiene una persona, pero en este caso me di cuenta que era diferente, pues no solo parecía una lista, daba a conocer lo que había todo el tiempo.



Imágenes de la representación teatral de “La costurera”.



René comienza a contar cómo conoció a María José.



René conoce a María José. Al fondo, la abuela de René.



María José transforma la imagen de René.



René espía a las clientas de María José.





En el taller de costura, María José toma medidas a Mónica.



René y Mónica, durante su primera vez.



René pregunta a su madre, por María José.



Desarrollo de las actividades durante la estrategia:







### 3.4.2. Estrategia didáctica del cuento “Los huevos del diablo”

(Eduardo Antonio Parra)

#### I.DATOS GENERALES

PROFESOR(A)	Norma Irene Aguilar Hernández
ASIGNATURA	Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I
SEMESTRE ESCOLAR	Primero
PLANTEL EDUCATIVO	Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco
FECHA DE APLICACIÓN	

#### II.PROPÓSITOS

UNIDAD TEMÁTICA	II. Cuento y novela. Variación creativa.
PROPÓSITO(S) DE LA ESTRATEGIA	Los alumnos, a partir de la lectura del cuento “Los huevos del diablo”, de Eduardo Antonio Parra, identificarán la voz narrativa en un texto literario, para reflexionar acerca del efecto de sentido que produce en el lector el uso de la primera, segunda o tercera persona del singular.
APRENDIZAJE(S)	El alumno identifica los elementos del relato literario, mediante la lectura y análisis de cuentos y novelas, para el incremento del disfrute del discurso literario.
TEMA(S)	Narrador  Personajes
CAPACIDADES Y HABILIDADES A PROMOVER EN LOS ALUMNOS	Creatividad Originalidad Imaginación Concientización
VALORES Y ACTITUDES	Pasión Creatividad Respeto Tolerancia

### III.SECUENCIA

TIEMPO DIDÁCTICO	Una hora y media de trabajo en clase.
DESARROLLO Y ACTIVIDADES	<p><b>Primera parte: Lectura del cuento “Los huevos del diablo”.</b></p> <p>1.3. Antes de la lectura:</p> <p>Explicar a los alumnos cuáles son los propósitos de la estrategia, y señalar brevemente por qué el tema de los 43 normalistas de Ayotzinapa es de interés para la sociedad mexicana.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos</p> <p>1.4. Durante la lectura (ninguna)</p> <p style="text-align: right;">Tiempo aproximado: 10 minutos.</p> <p>La profesora lee en voz alta el cuento.</p> <p><b>Segunda parte: Después de la lectura</b></p> <p>Actividad 2.1: La profesora solicitará a los estudiantes que formen equipos de cinco personas y, entre todos, reflexionen acerca de las sensaciones y emociones que les produjo la lectura del mismo.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p> <p>Actividad 2.2. La maestra repartirá a cada equipo diferentes recortes de periódicos sensacionalistas, con encabezados acerca del caso de los 43 estudiantes desaparecidos. Los alumnos harán una lista con las palabras que vienen a su mente al leer cada encabezado.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p> <p>Actividad 2.3. Al azar, el profesor seleccionará a tres alumnos para que expresen en voz alta sus reflexiones, aunque se pretende que los alumnos participen de manera voluntaria. Es importante que los jóvenes compartan su impresión acerca de los encabezados que se les entregaron, y digan si les parecieron insensibles, sarcásticos, crueles, irónicos, etcétera.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 3: Los alumnos –aún en equipos- cambiarán la voz narrativa del cuento “Los huevos del diablo”, a segunda o tercera persona. Se les indicará que hagan hincapié en el efecto que el cambio de persona les provoca al releer el cuento.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 20 minutos.</p>

	<p>Actividad 4: Lectura, en voz alta, del cuento Los huevos del diablo, en segunda y tercera persona.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 5: Retroalimentación de los estudiantes. Reflexionarán –de manera oral– acerca de las emociones y efectos de sentido que se consiguen a partir del empleo de la primera, segunda o tercera persona del singular, y también acerca de las emociones que experimentaron después de la lectura de los encabezados en las noticias de los periódicos.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p>
	Todas las actividades se realizarán en equipos de cinco personas.
<b>MATERIALES Y RECURSOS DE APOYO</b>	<p><b>Primera parte:</b></p> <p>Cuento “Los huevos del diablo”</p> <p>Ruvalcaba, Eusebio (2016), <i>Los 43</i>.</p> <p><b>Segunda parte:</b></p> <p>Recortes de periódico (encabezados sensacionalistas, con el tema de los 43 estudiantes desaparecidos)</p> <p>Retroalimentación: ninguna</p>
<b>EVALUACIÓN</b>	<p><b>Evaluación formativa:</b></p> <p>¿Qué aprendí en esta clase?</p> <p>¿Cómo me sentí?</p>
<b>EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO</b>	Comentarios de los jóvenes respondiendo a las preguntas que surgieron en clase.





**Andrea Alvarado** 1. ¿Alguna vez has pensado que la muerte puede tener olor? R= Si  
2. De ser así, ¿A que crees que huele la muerte? R= Yo pienso que eso es algo psicólogo, ya que ese "olor" se asemeja a algo, dependiendo del tipo de muerte que vayamos a tener, ya sea por intuición o un hecho en el que nos encontramos.  
3. ¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? R= No  
4. ¿Qué pasó y cómo la enfrentaste? R= Nunca me ha ocurrido algo así.  
5. ¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? R= Pienso que en general lo haría por cualquier familiar querido, pero sin dudarlo, por los únicos que daría mi vida sería por mi mamá y mi hermano.  
6. ¿Por qué? R= porque son las únicas personas que considero indispensables en mi vida, y si algo le llegara a pasar a alguno de ellos, simplemente no podría ser feliz.  
7. ¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? R= si  
8. ¿Por qué? R= tal vez en mi no habría un cambio, ya que yo nunca me atrevería a lastimar físicamente (de manera grave) y mucho menos matar a alguien, pero tal vez al leerlo una persona violenta le cause tal remordimiento o conciencia, y para la ocasión que se le ocurra lastimar a alguien, lo piense 2 veces antes de actuar.

Nombre: Frida Andrea Alvarado Sánchez

Me gusta · Responder · 18 h



**Alberto Lopez** \* ¿Alguna vez has pensado que la muerte puede tener olor? En ocasiones me ha llegado ese pensamiento a la mente, pero... Supongo que debe ser un olor putrefacto. \* ¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? De hecho sucedió el martes en la madrugada, pues un hombre aproximadamente de 30 años, con cuchillo en mano había asaltado momento antes a una mujer fuera de mi casa (fui espectador del acto). Pude oír los gritos de la señora pero no tome importancia y salí de mi hogar... En ese instante fue cuando pude notar que el hombre golpeaba a la dama, incluso llegó a tener la intención de enterrar su arma en el cuerpo. Seguido tomó su bolso y con intención de hacer lo mismo conmigo. Entré con prisa devuelta. (No podía creer lo que mis ojos veían, incluso no supe como inserte la llave en la cerradura). \* ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste? Como lo anterior mencionado entre con prisa, no tenía consciencia de como lo pude lograr pues solo 15 metros se separaban del desgraciado. \* ¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? Volviendo a citar el relato, dentro de mí, algo me decía que corriera a ayudar a la víctima, pero otra parte decía que no podía hacer nada, pues tenía miedo. Así que indudablemente no tengo una respuesta clara para esta. \* ¿Por qué? Creo que es injusto que la gente que se esfuerza día a día sea a verse en un problema como este. \* ¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? ¿Por qué? Sí, porque el sólo contar dicho cuento a nuevas generaciones, podría concientizar a no cometer semejantes actos de violencia.

Me gusta · Responder · 1 · 18 h



**Brayan Alexis Vazquez Munoz** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor?  
NO

De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte? ALGO PARECIDO A CUANDO ALGO SE HECHA A PERDER, DEJANDO CIERTA PAZ

¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste? SI, UNA PELEA EN ESTA SACARON NAVAJAS YO NO TENIA CON QUE DEFENDERME LA PELEA COMENZÓ, ME TIRARON UN GOLPE CON LA NAVAJA PERO RETROCEDÍ, MIS COLEGAS Y YO DECIDIMOS CORRER HASTA ENCONTRAR A UNOS PATRULLEROS DONDE NOS QUEDAMOS HASTA QUE SE FUERAN

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué?  
SI, HAY PERSONAS QUE DE VERDAD VALEN LA PENA Y QUE HACEN DE TU VIDA UN MUNDO MEJOR Y SI LAS PIERDES NO SERA LO MISMO Y PREFIERES MORIR A SUFRIR POR LA PERDIDA DE ESE ALGUIEN....

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad?  
¿Por qué?  
SI, AL LEER ALGO COMO ESTO NOS PODEMOS LLEGAR A SENTIR IDENTIFICADOS O PODEMOS EXPRESARNOS A TRAVÉS DEL PERSONAJE PRINCIPAL Y SENTIR LOS MISMOS SENTIMIENTOS QUE EL AUTOR, IMPOTENCIA, ENOJO, TRISTEZA, ETC.

Me gusta · Responder · 15 h



**Evelyn Limon Ibarra** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor?

Realmente, muy pocas veces me he puesto a pensar en eso

De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte? Diría que es un olor putrefacto, un olor a podrido, a combustible quemado, algo que nos trae recuerdos horribles y nauseas

¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste? En varias, pues he sido una chica con bastantes accidentes, sin embargo, he pasado por ellos, pues al final, sólo dejan heridas más superficiales

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué? Lo haría por las personas en mi círculo de amigos y familia, sinceramente, no sé qué sería sin ellos, y si la posibilidad de salvarlos depende de arriesgar mi propia vida, lo haría

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad?  
¿Por qué?

Hay varias cosas que pueden cambiar a la sociedad, las cuales están plasmadas en papel, la constitución es un ejemplo, la biblia, las declaraciones, así que creo que sí, que si te metes tanto en un cuento, sientes lo que el protagonista, y después de leerlo, te preguntas ¿Qué está pasando con el mundo? Y reflexionas sobre ello

Me gusta · Responder · 1 · 18 h





**Fernanda LH** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor? Si De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte? Creo que depende a la situación en la que te encuentres será el tipo de olor, probablemente se relaciona con el ambiente o el lugar, objetos que estén ahí.

¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste? Si, estábamos en una fiesta, la música estaba muy alta, todo se veía super bien, todos estaban tomando menos yo jaja, aunque parezca raro yo no, todos me ofrecían pero a todos les negaba el drink que me invitaban simplemente por que lo que tomaban a mi nunca me a gustado, sin embargo aunque yo no estuviera bebiendo tenía la misma pila que todos, cantaba, gritaba. Con mi prima comenzamos a bailar, había cositas para disfrazarse, yo vi un sombrero super cute y me lo puse, mi prima me dio un cinturón con una pistola de balines jugando yo, llegue con todos y hacia como que les disparaba pero para mi mamá suerte no todos estaban en sus cinco sentidos son querer llegue con la persona menos indicada, le apunté jugando el se molestó MUCHO perdió la cabeza derrepente ya tenia yo una pistola apuntandome directo a la frente, me puse totalmente palida un chavo me defendio y trato de tranquilizar al otro cuando me separe de el inmediato subí al cuarto de mi prima y me encerre, lloré demasiado y esa noche no dormí. Creo que no lo enfrente pues me congele al ver lo que me pasaba simplemente fui cobarde y me encerre.

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué? Si, por mi mamá y mi papá por que los amo con toda la vida, y por Lucía la única nieta después de mi, por que es un ser indenfeso que aún no tiene maldad ni voz para cuidarse sola.

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? ¿Por qué? Si, por que por lo general la lectura te atrapa y trabaja con tu mente haciéndote creer que es verdadero todo lo que lees entonces por eso creo que si lees algo que tenga como propósito hacer un cambio en la sociedad seguro va a lograrse.

López Huerta Dafne Fernanda.

Me gusta · Responder · 15 h



**Lisek Segura J** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor? De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte?

\*Nunca lo había pensado aunque creo que sí tiene. Debe ser un olor repugnante.

¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste?

\*No, creo que hasta ahora nunca eh vivido ninguna situación en la que mi vida este en peligro.

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué?

\*Creo que es algo absurdo definir si o no como respuesta, pues dependería mucho del contexto en el que me encuentre o como pueda reaccionar a la situación.

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad?

¿Por qué?

\*Realmente creo que no, en muchas ocasiones la sociedad no toma importancia a los textos que lee, a parte la sociedad está fuertemente arraigada a sus costumbres y por ello un cuento no es suficiente para que esta tenga una modificación.

Me gusta · Responder · 1 · 17 h



**Megara Carmona** \*Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor?

De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte? .

Si, pienso que tiene un olor similar al que tiene una calle despues de una lluvia, humedo y frio

\*¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste?

En una ocasion me quede dormida en un cuarto cerrado con una vela encendida, de no haber despertado a tiempo pude morir dormida esa noche; no le tome importancia hasta minutos despues que me di cuenta de lo que significaba perder mi vida, me causo miedo y frustracion morir sin tener consciencia de ello puesto que estaba dormida.

\*¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué?

Me siento muy afortunada de estar en esta vida y me considero una persona feliz que ha disfrutado de ella por lo que no le tengo miedo a morir. Si tengo que dar mi vida por la de alguien mas lo haria.

\*¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? ¿Por qué?

Talvez, solo si este tiene la correcta distribision y publicidad, de lo contrario solo seria otro buen cuento que nadie sabe que existe.

Me gusta · Responder · 2 · 19 h · Editado



**Pablito HG** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor?

si ya me lo había planteado antes

¿A qué crees que huele la muerte?

la muerte huele a putrefacción un olor desagradable.

¿Tu vida a estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste?

una vez me acosté en mi cama y quería degustar de un dulce llamado "bolitocha" yo estaba muy feliz hasta que se deslizo en mi garganta y se atoro,me estaba provocando asfixia por lo que corrí como pude con mi mama y ella me dio golpes en la espalda no se como pero me trague el dulce y eso que era de gran tamaño me quede un poco traumatado después de esa situación.

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué?

Depende mucho de la persona para que yo haga tal proeza ,tendría que ser un familiar cercano o un amigo que considere hermano.

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad?

Tal vez ¿Por qué?

lamentablemente no,pues en mexico la gente no esta acostumbrada a leer,para los mexicanos es bastante complicado ademas que muchos no aplican lo bueno de lo que leen.

Me gusta · Responder · 14 h





**Mich James** 1. ¿Alguna vez has pensado que la muerte puede tener olor? R= Si

2. De ser así, ¿A qué crees que huele la muerte ?R= Para mí la muerte siempre huele a las flores que se le llevan como símbolo de despedida.

3. ¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? R= Si

4. ¿Qué pasó y cómo la enfrentaste? R= cuando era pequeña mi mamá intento enterrarme un cuchillo, yo no lo recuerdo del todo, solo recuerdo que estaba bajo la cama esperando que mi mamá no me encontrara después mis tíos la calmaron y después mi papá me llevo a casa de mis abuelos

5. ¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? R= Si

6. ¿Por qué? R= sinceramente dependería de la persona, lo haría si fueran mis hermanos, mis abuelos, mi papá y mis tíos, ya que son las personas que sé que han dado la vida por mí y si estuviera en riesgo arriesgarían su vida

7. ¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? R= si

8. ¿Por qué? R= Un cuento te da otra manera de pensar y así comparar que es lo que es mejor, por ello se les dice que tienen una moraleja

Me gusta · Responder · 18 h



**Uriel Vilchis** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte tiene olor? No, hasta que leí esta lectura.

De ser así ¿A qué crees que huele la muerte? Lo creo como un olor muy particular. Una peculiar mezcla de olores que pueden guiarte por todo tipo de sensaciones, desde una profunda tristeza y vacío, hasta una agradable nostalgia llena de memorables recuerdos.

¿Tú vida ha estado en peligro en alguna ocasión? ¿Qué pasó y cómo lo enfrentaste? No, no considero haber estado en una situación en donde realmente mi vida haya estado en riesgo.

¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? ¿Por qué? No creo poder dar una respuesta certera, porque pienso que depende mucho tanto de la persona como de la situación.

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad?

¿Por qué? Tomando en cuenta este, donde te hace ver la situación desde un punto de vista más "personal", estoy seguro que al menos en la mayoría le dejaría una reflexión que se reflejaría en un pequeño cambio en cada persona.

Me gusta · Responder · 1 · 17 h





**Sara Rojas** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor? Si De ser así, ¿A que crees que huele la muerte? A recuerdos, en esos últimos momentos recordar: la comida de tu madre, la fragancia de tu perfume favorito, el olor de tu ser amado. Tal vez por esto el olfato es tan importante.

¿Tu vida ha estado en peligro en alguna ocasión? No, en ningún momento¿Qué pasó y como lo enfrentaste? No me ha pasado nada que ponga en peligro mi vida

¿Arriesgarías tu vida por salvar a alguien más?Si, si está en mis manos la oportunidad de ayudar a alguien lo haría, sin embargo esto lo decimos porque nuestro lado moral lo siente pero que pasa si en ese momento nos invade el miedo, la ansiedad o simplemente cuando vemos personas pidiendo dinero, realmente les ayudamos o simplemente pasamos de largo. Si vamos a hacer algo, hay que cumplir ¿Por qué? Todos tenemos una segunda oportunidad y nadie nos la pueden quitar. Te pagarán con la misma manera por como actuaste.

¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? Si ¿Por qué? Creo que cualquier cosa puede generar una reflexión pero es cuestión del lector si lo quiere dejar como una simple historia o entender el mensaje del autor y mejor aún, difundirlo. E incluso si uno piensa que una historia escrita es nada, pues es mejor que simplemente quedarte sentado y quejarse de la vida.

Me gusta · Responder ·  2 · 18 h



**Sofia Flores** ¿Alguna vez, has pensado que la muerte puede tener olor? En una ocasión lo imaginé. ¿A qué crees que huele la muerte? A un campo de flores recién rociadas. ¿Tu vida ha estado en peligro alguna vez? Si. ¿Qué pasó y como lo enfrentaste? Estaba subiendo una rampa un poco inclinada y me resbalé con lo que casi me golpeo la nuca; pensé en mi mejor amigo antes que en mi familia y reaccioné al momento llorando. ¿Arriesgarías tu vida por ayudar a alguien más? Si. ¿Por qué? Porque esa persona me sacó de una crisis en la que me sentía vacía por completo, además de que tenemos un lazo muy fuerte. ¿Crees que un cuento te puede ayudar a generar un cambio en la sociedad? No, porque las personas podrían tomarlo como una simple narración sin chiste

Me gusta · Responder · 17 h · Editado

### 3.4.3. Estrategia didáctica del cuento “El cristo de San Buenaventura” (Eduardo Antonio Parra)

#### I.DATOS GENERALES

PROFESOR(A)	Norma Irene Aguilar Hernández
ASIGNATURA	Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental II
SEMESTRE ESCOLAR	Segundo
PLANTEL EDUCATIVO	Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco
FECHA DE APLICACIÓN	

#### II.PROPÓSITOS

UNIDAD TEMÁTICA	III. Cuento y novela. Comentario analítico.
PROPÓSITO(S) DE LA ESTRATEGIA	<p>Los alumnos reflexionarán sobre el fenómeno del linchamiento en México, a partir del cuento “El cristo de San Buenaventura”, de Eduardo Antonio Parra.</p> <p>Que el alumno, a partir de la reflexión acerca de dos personajes del cuento “El cristo de San Buenaventura” (Juan Manuel y el nuevo profesor) determine las características de los personajes principales, secundarios e incidentales)</p> <p>De esa forma, el alumno continúa con el análisis del personaje, ahondando en éste para percibir que su actuación tiene repercusiones determinantes en el desarrollo de la historia. A partir de la caracterización de dichos personajes y sus relaciones, se amplía la noción de conflicto y su resolución para que los alumnos aprecien la construcción literaria de un mundo de ficción posible.</p>
APRENDIZAJE(S)	<p>El alumno:</p> <p>Reconoce las características de los personajes, mediante la identificación de su papel en la historia, para el establecimiento de las relaciones entre ellos.</p>
TEMA(S)	Personajes:



	<p>Principal:</p> <p>Características (informaciones e indicios)</p> <p>Relevancia en la historia</p> <p>Función: protagonista</p> <p>Secundarios:</p> <p>Características (informaciones e indicios)</p> <p>Relación con el personaje principal</p> <p>Función: antagonista o ayudante</p> <p>Incidentales:</p> <p>Características:</p> <p>Relevancia de sus acciones</p> <p>Función: contribución a la atmósfera o ambientación</p>
<b>CAPACIDADES Y HABILIDADES A PROMOVER EN LOS ALUMNOS</b>	<p><b>Capacidades superiores:</b></p> <p>Creatividad</p> <p>Originalidad</p> <p>Imaginación</p> <p>Concientización</p>
<b>VALORES Y ACTITUDES</b>	<p>Responsabilidad</p> <p>Integridad académica</p> <p>Tolerancia</p> <p>Respeto</p>

### III.SECUENCIA

<b>TIEMPO DIDÁCTICO</b>	Dos horas de trabajo en clase.
<b>DESARROLLO Y ACTIVIDADES</b>	<p><b>Primera parte: Lectura del cuento “El cristo de San Buenaventura”</b></p> <p>1.5. Antes de la lectura: Comentar con los alumnos los diferentes propósitos de la estrategia. Tiempo: 5 minutos</p> <p>1.6. Durante la lectura (ninguna) Tiempo aproximado: una hora.</p> <p>Importante: los alumnos escucharán el cuento en voz del autor.</p> <p><b>Segunda parte: Después de la lectura</b></p>


	<p>Actividad 2.1: Los alumnos y el profesor harán una breve discusión de lo que leyeron. Es fundamental pedir a los alumnos que recuerden de qué manera conocieron alguna noticia que haya tenido como tema el linchamiento, y qué opinión les generó la víctima, como tal, en aquella noticia.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 10 minutos.</p> <p>Actividad 2.2: El profesor pedirá a los alumnos que formen equipos de cinco personas para que, de manera oral, reflexionen acerca de qué tipo de personaje es Juan Manuel (principal, secundario o incidental) en el cuento. Compartirán su reflexión en voz alta con el resto del grupo.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 10 minutos.</p> <p>Actividad 2.3: El profesor dará una breve explicación acerca de las características de los personajes en un cuento. Posteriormente, los alumnos determinarán –en función del papel del personaje de Juan Manuel- si la violencia es justificada o no, en el cuento.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 2.4. Al azar, el profesor seleccionará a tres alumnos para que comenten las impresiones que les produjo la historia de Juan Manuel, como víctima del linchamiento en el cuento.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 3: Los alumnos –en equipos de cinco integrantes- escribirán una frase que refleje su postura acerca de este tema, y en donde se pueda constatar si para ellos, como jóvenes, los linchamientos en México son justificados o no.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 15 minutos.</p> <p>Actividad 4: Lectura, en voz alta, de las frases elaboradas por los alumnos.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p> <p>Actividad 5: Retroalimentación de los estudiantes. Se les solicitará que reflexionen acerca de la manera en que la violencia colectiva se ve reflejada en su comunidad, y también en la manera en que la sociedad recibe las noticias de linchamientos a través de los medios de comunicación.</p> <p style="text-align: right;">Tiempo: 5 minutos.</p>
	Todas las actividades se realizarán en equipos de cinco alumnos.
<b>MATERIALES Y RECURSOS DE APOYO</b>	<p><b>Primera parte:</b></p> <p>Cuento “El cristo de San Buenaventura”</p> <p>Parra, Eduardo Antonio (2007)</p> <p>Colección Voz viva de México. UNAM.</p> <p><b>Segunda parte:</b></p> <p>Ninguna.</p>

EVALUACIÓN	<p><b>Evaluación formativa:</b></p> <p>¿Qué aprendí en clase?</p> <p>¿Cómo considero que la información sobre los linchamientos debería presentarse a la sociedad?</p> <p>¿Considero que la violencia colectiva se justifica?</p> <p>¿Existe la violencia colectiva en mi comunidad? ¿De qué manera la puedo contrarrestar?</p>
EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO	Frases escritas por iniciativa de los alumnos.




Tomar justicia  
por propia mano  
**NO**  
es humano

El Cobarde lincha  
El Valiente denuncia...





Di No      Di Si



LA DIFERENCIA ENTRE  
JUSTICIA & CRUELDAD  
Es EL  
**RAZONAMIENTO**



¿Y, si  
fuera  
tú  
hijo?




¿Dii no a la  
ley de  
ojo por ojo!



¿Y, QUIEN  
ES PEOR?  
¿EL QUE  
COBRO EL  
QUE  
LINCH


Creemos ser  
Seres superiores




Cuando nosotros  
somos las bestias

LINCHAR  
ES PERDER  
TU HUMANIDAD  
#NoALaViolencia

LA  
violencia ES  
el último Recurso del  
IGNORANTE



Si te cachamos linchando  
al bote  
andas dando





## Reflexiones finales

El principio de que *se aprende a aprender* es muy significativo, pues implica que no existe un modo único e ideal de obtener conocimientos. En este trabajo, cuya intención es sustituir la actitud pasiva del estudiante por la participación activa, no importa si el conocimiento se efectúa por recepción o por hallazgo, ya que en ambos casos, el alumno lleva a cabo el proceso de asimilación de lo que es novedoso para él, siempre que se trate de un auténtico aprendizaje significativo. Si es así, el nuevo conocimiento pronto será útil y aplicable.

Como señaló en su momento Eduardo Antonio Parra respecto a la relación entre la literatura y la violencia que vivimos actualmente:

Como la violencia y nuestro gusto por ella, también el miedo y la sensación de incertidumbre ya forman parte de nuestra esencia, de nuestra idiosincrasia. Así somos y aquí nos tocó. Ni hablar. Habrá que hacernos a la idea, y mientras, acaso, lo mejor sea entregarnos a la barbarie de ficción y abrir una buena novela, negra, llena de imágenes, intrigas, brutalidades y de imágenes violentas, poéticas y, por fortuna, lejanas e imaginarias (Parra, 2005, p. 4).

Trabajar los cuentos seleccionados a partir de los postulados de la teoría de la recepción me permitió un análisis controlado, el reconocimiento de recursos estilísticos, de uso del lenguaje y de los temas que ocupan la obra. Y es justo en el área temática donde se pueden orientar las discusiones para complementar el aprendizaje. Al plantear cuestionamientos que apelan al universo externo a la literatura a partir de ésta, se puede desmadejar el tejido social al que apela el autor. No sólo se visibiliza el proceso

estético del cuento, sino que se transparentan los referentes que nutren el universo creativo de los alumnos. Posteriormente se pueden evaluar los sucesos sugeridos en los cuentos, con mayor interés se establecen diálogos con aquello que se ponen en tela de juicio: la violencia en la vida cotidiana.

En el caso de los cuentos elegidos, se han evidenciado distintas formas de violencia. En “La costurera” se ejerce al interior del núcleo familiar, la incubadora social. Es ahí donde la posibilidad del matriarcado revela su poder en la crianza, que no es necesariamente siempre negativo, pero existe. El grupo de mujeres que por resentimiento o venganza rechazan al hijo, lo abandonan y lo niegan, pone en primer plano una forma de violencia velada, que corresponde a la no-acción.

“Los huevos del diablo” habla en cambio de una violencia física muy explícita y ejercida en una esfera pública. En un cuento muy breve, Eduardo Antonio Parra describe la violencia a través de un diálogo interno que denuncia el uso del poder exento de sensibilidad.

Podemos identificar la esfera intermedia de violencia ejercida horizontalmente, entre iguales, a la sociedad que conforman los personajes de “El cristo de San Buenaventura”.

A la vista de los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país, me parece urgente la actualización de las propuestas académicas para ofrecer alternativas prácticas, además de las armas teóricas, para los adolescentes que rápidamente serán adultos que confronten a su sociedad.

Es un privilegio participar en el Colegio de Ciencias y Humanidades, así como en cualquier otra institución de educación, pero muy particularmente las de carácter público y en el sector coyuntural que atiende a los adolescentes en nivel bachillerato.

En general, en este trabajo pude observar que los estudiantes del CCH Azcapotzalco, respondieron de manera positiva y participaron en todo momento en las dinámicas. Las dificultades que encontré tienen mucho que ver con la forma tradicional de evaluar. El formato de examen impide al alumno exponer libremente sus ideas pues normalmente se le exige que responda de casi de memoria los conceptos dictados en clase, datos precisos y que no siempre tienen una relación con realidad inmediata ni su entorno. Por lo anterior, para las estrategias de “Los huevos del diablo” y “El cristo de San Buenaventura”, no se utilizaron hojas de evaluación y se dio prioridad a aquel material de trabajo que generaron los jóvenes de manera espontánea.

Para la propuesta de “La costurera”, elaboré cuestionarios de revisión para comprobar mis expectativas respecto a la teoría de la recepción en el aula. Al resolverlos, descubrí que los estudiantes tienden a dar respuestas escuetas enfocadas a cumplir con esos objetivos tradicionales.

Así por ejemplo, al responder por escrito las preguntas abiertas de los cuestionarios individuales, los alumnos expresaron lo siguiente: En la primera pregunta: *¿Qué aprendí en esta clase?* En general, las respuestas fueron breves y podemos generalizarlas en el siguiente enunciado: *aprendí acerca de descripción y narración como elementos del cuento*. A la segunda pregunta, acerca de *cómo se sentían después de la dinámica*, la mayoría contestó “bien” y la razón más frecuente fue que *se habían divertido*.

Una tercera pregunta me permitió indagar acerca de su capacidad para proponer, pues era: *¿De qué manera invitaría a leer “La costurera” a otras personas?* Las respuestas variaron demostrando distracción de los muchachos en pocos casos (respuestas como “Es un cuento con una trama muy buena”) hasta verdadero interés

por fomentar la lectura con actividades dramáticas en el aula hasta la producción de videos-reseña en el nuevo formato *youtuber*.

La penúltima pregunta aplicada en ese cuestionario permitía a los jóvenes expresar abiertamente si el cuento les parecía importante: *¿Consideras que es importante que los jóvenes como tú conozcan este cuento? ¿Por qué?* Algunas de las respuestas obtenidas en la práctica fueron:

- “Porque es un gran ejemplo de descripción y narración para motivar a hacerlo, aparte de que la historia es muy divertida”.
- “Pues la verdad es que no se me hace indispensable, no es muy necesaria en la vida pero sirve para entretenerte”.
- “Sí, porque nos muestra que por necesidad hacemos cualquier cosa, hasta la menos esperada y porque es divertido y entretenido”.
- “Sí, porque nos enseña un cuento muy interesante y divertido y puede inducir a leer más al lector del cuento”.
- “Sí, porque fomenta la lectura en los jóvenes y hace que tengamos una mente más abierta”.

Todas estas respuestas reflejan las limitaciones al confrontar a los jóvenes con la reflexión y análisis del entorno, limitaciones que también se deben señalar acerca de sus habilidades expresivas. Es decir, no diferencian entre los objetivos limitados al análisis estructural de los cuentos y los objetivos éticos o de desarrollo social de este tipo de evaluación. Los estudiantes han asumido a tal grado la idea de contestar *correctamente*, que les es difícil enfrentar la naturaleza de la reflexión a través de herramientas similares (el cuestionario escrito). El formato de evaluación de

cuestionario escrito tiene la posibilidad de documentar el trabajo de los jóvenes pero impone la limitación de ser asumido como una forma de examen cuantitativo.

No obstante, es necesario retomar las respuestas de los jóvenes e incentivar la discusión oral reformulando con sus propios términos: ¿qué es la diversión para ellos? ¿Qué sería tener una mente más abierta? ¿Abierta a qué? ¿Por qué la lectura no es indispensable? Asimismo, es muy llamativo ver cómo sólo uno de los estudiantes se atrevió a decir que la lectura no era indispensable para los jóvenes, lo cual permitiría una discusión mucho más rica y amplia entre el grupo.

En suma, construir conocimientos en este tipo de dinámica, implica abrir el abanico de tareas y estrategias a lo oral, lo escrito, los formatos tradicionales de estudio, el trabajo en equipo, los debates y discusiones en clase así como prácticas lúdicas, creativas y espontáneas, como ocurrió en el caso de “Los huevos del diablo” y “El cristo de San Buenaventura”.

La teoría de la recepción y el modelo que tuvo a bien impulsar Sarah Hirschman, nos dejan un aprendizaje por la posibilidad de intervenir directamente en el desarrollo intelectual y ético de los jóvenes. La práctica, por otra parte, exige un grado de involucramiento mayor, mucho más interesante, que los modelos escolares tradicionales.

El descubrimiento de la violencia como una actitud natural, casi congénita a nuestra sociedad, también es una de las motivaciones para seguir explorando el ser. Y qué mejor guía que la literatura. Siempre a los ojos de los no lectores, parece imponer una valla de altura incommensurable. No obstante, al aproximar, al guiar de manera distinta las discusiones en torno a un objeto de estudio que parecía estático, permite justamente descubrir su ductilidad. Veamos algunas respuestas de los alumnos –las



cuales transcribimos sin modificar la ortografía ni la redacción-, a raíz de la actividad propuesta para “La costurera” y de la pregunta ¿Cuáles son los temas abordados en la historia, que más te interesaron?:

- “La identidad personal, porque a René no lo dejaban ser como él quería”.
- “La del alcoholismo de la madre, no sale mucho pero siempre está tomada, y gracias a ello toma decisiones erradas”.
- “Habla sobre una persona transformista, me interesa ya que como parte de la comunidad LGBT es una forma de ver cómo esto existe hasta en pequeños pueblos”.
- “Definición de orientación sexual porque si no hubiera sido por José María, René no viera definido su sexualidad”.
- “Necesidad de empleo, porque es algo que día a día se vive.”.
- “El travestirse para encontrar trabajo o el cierto machismo que existía en la historia, porque es algo que sucede y no nos percatamos”.
- “Sí pues estamos viviendo en un mundo demasiado discriminante pues a tal grado hemos llegado a que la gente se siente obligada a ser otras personas”.

Esta propuesta, recuerda la falibilidad del quehacer docente en el aula. Por supuesto, surgen preguntas acerca de cómo aproximar lecturas de largo aliento a los estudiantes; si efectivamente, lograrán en otros cursos los mismos grados de compromiso. Por mi parte, puedo asegurar que el ejercicio de la propuesta didáctica fue exitoso y que los cuentos de Eduardo Antonio Parra establecen un vínculo con el lector, a través de las circunstancias violentas que nos trastocan a todos por igual.

## Fuentes de consulta

### Bibliográficas

- Acosta Gómez, L. A. (1989). *El lector y la obra. Teoría de la recepción literaria*. Madrid, España: Gredos (Estudios y Ensayos, 368).
- Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia* (Guillermo Solana, trad.). Madrid, España: Alianza Editorial (Ciencia Política).
- Bosch, L. (2014). *México. 45 voces contra la barbarie*. Ciudad de México, México: Océano (El dedo en la llaga).
- Chambers, A. (2007). *Los niños, la lectura y la conversación*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. (Alejandro Pescador, trad.). Ciudad de México, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente/Universidad Iberoamericana (El oficio de la historia).
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2000). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.
- Domínguez Michael, C. (1996). *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, tomo II. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas).
- Eagleton, T. (2009). *Una introducción a la teoría literaria*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Rojas, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. Ciudad de México, México: Paidós (Paidós Educador).

- Hirschman, S. (2011). *Gente y cuentos. ¿A quién pertenece la literatura?: Las comunidades encuentran su voz a través de los cuentos*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura).
- Jauss, H. R. (1976). *La historia de la literatura como provocación a la ciencia literaria*. Barcelona, España: Península.
- Mukarovsky, J. (1977). *Escritos de estética y semiótica del arte* (Jordi Llovet, selección, prólogo, notas y bibliografía). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Navascués, J. (2002). Las corrientes narrativas (I): la narrativa de la tierra. En Pedraza, F. B. (coord.). *Manual de la literatura hispanoamericana. Tomo IV: Las vanguardias* (pp. 313-397). Navarra, España: Cénlit Ediciones.
- Nemirovsky, M. (1999). *¿Enseñar o aprender a escribir y leer?* Sevilla, España: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular.
- Pappe, S. y Sperling C. (cords.) (2015). *Reflexiones interdisciplinarias para una historiografía de la violencia*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Parra, E. A. (2013). *Desterrados*. Ciudad de México, México: Era/Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Parra, E. A. (2001). *Los límites de la noche*. Ciudad de México, México: Era.
- Parra, E. A. (2009). *Sombras detrás de la ventana*. Ciudad de México, México: Era/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública.

- Real Academia de la Lengua Española (1999). *Diccionario*. Madrid, España: Espasa Calpe.
- Rodríguez Lozano, M. G. (2002). *El norte: una experiencia contemporánea en la narrativa mexicana*. Nuevo León, México: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León.
- Rodríguez Lozano, M. G. (2003). *Escenarios del norte de México: Daniel Sada, Gerardo Cornejo, Jesús Gardea y Ricardo Elizondo*. Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Filológicas/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rosenblatt, L. M. (2002). *La literatura como exploración*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Sartre, J. P. (1963). Prefacio. En Fanon, F. *Los condenados de la Tierra* (Julieta Campos, trad.). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad Nacional Autónoma de México (2016). *Programas de Estudio. Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación-Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV*. Ciudad de México, México: UNAM.
- Viñas Piquer, D. (2007). *Historia de la crítica literaria*. Barcelona, España: Ariel.
- Zimmermann, B. (1987). *El lector como productor: en torno a la problemática del método de la Estética de la recepción*. Madrid, España: Arco Libros.

## Tesis

- Martínez Martínez, R. (2006). *En el ombligo del universo: una caracterización de la narrativa regionalista en México* (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación). Ciudad de México, México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez Pérez, J. M. (2015). *La muerte y la violencia en cinco cuentos de Eduardo Antonio Parra* (Tesis de licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas). Ciudad de México, México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

## Hemerográficas

- Aguilar Sosa, Y. (13 de noviembre de 2009). La violencia de nunca acabar, según Parra. *El Universal*, p. 19.
- Argüelles, J. D. (11 de junio de 1996). Eduardo Antonio Parra y *Los límites de la noche*. *El Universal*, p. 4.
- Azaola, E. (septiembre-diciembre de 2012). La violencia de hoy, las violencias de siempre. *Desacatos. Revista de Antropología Social* (núm. 40), pp. 13-29.
- Blair Trujillo, E. (otoño de 2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura* (núm. 32), pp. 9-33.
- Cano, J. D. (4 de mayo de 2001). Fascinación por la tragedia. *El Financiero* (núm. 5776), p. 55.
- Ch., R.; Rivera, M. (2012). ¡Es el secuestro, señores! *Nexos*, pp. 20-24.



- Chesnais, J.C. (junio de 1992). Historia de la violencia: los homicidios y los suicidios a través de la historia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales. Pensar la violencia. Perspectivas filosóficas, históricas, psicológicas y sociológicas* (núm. 132), pp. 205-223.
- Gámez, S.I. (26 de agosto de 1999). Recrean los personajes marginales de la frontera. *Reforma* (núm. 2084), p. 4.
- Galicia Miguel, R. (10 de septiembre de 1999). En la literatura realista no puede evitarse la tragedia: Eduardo Antonio Parra. *El Financiero*, p. 64.
- Güemes, C. (7 de abril de 2001). Eduardo Antonio Parra: ni de 10 por ciento, el reflejo del imaginario norteamericano en la literatura". *La Jornada*, p. 5a.
- Herrera, E. (14 de abril de 2001). Un murmullo al oído del lector. Entrevista con Eduardo Antonio Parra. *Sábado*, suplemento de *Unomásuno* (núm. 1228), pp. 10-11.
- Licona, S. (30 de enero de 2009). Si no leo nadie me soporta. *El Universal* (núm. 33336), p. F3.
- Licona, S. (10 de abril de 2001). Busco una especie de mística de la violencia. Eduardo A. Parra, escritor. *Crónica* (núm. 1736), p. 31.
- Martínez, N. (24 de febrero de 2014). Jóvenes, blanco del crimen: BM". *El Universal*, p. 1.
- Martínez Torrijos, R. (30 de julio de 2013). La literatura mexicana de otras épocas también incluía baños de sangre: Eduardo Antonio Parra. *La Jornada*, p. 5a.

- Parra, E. A. (octubre de 2008). La burbuja de la indiferencia. *Revista de la Universidad* (núm. 56), pp. 42-44.
- Parra, E. A. (13 de febrero de 2005). La carga del miedo. *El Ángel*, suplemento de *Reforma* (núm. 561), p. 4.
- Piñón, A. (30 de julio de 2013). *Desterrados*, las obsesiones de Eduardo Antonio Parra. *El Universal* (núm. 34968), p. E11.
- Ricardo, J. (14 de noviembre de 2009). Me fascina la violencia. Reúne Parra una década de cuentos. *Reforma*. (núm. 5807), p. 25.
- Román, J.A. (11 de noviembre de 2015). De las 23 mil desapariciones en el país, 30% corresponde a niños y adolescentes. *La Jornada*, p. 5.
- Salas, J.P. (3 de agosto de 2013). Sobre el exilio y la violencia. Suplemento *Laberinto de Milenio*. (núm. 529), p. 8.
- Torres, V.M. (julio de 2013). Voces interiores. *Excélsior*, p.7.
- Villarreal Martínez, M.T. (2014). Respuestas ciudadanas ante la desaparición de personas en México (2000-2013). *Espacios Públicos* (núm. 39, vol. 17), pp. 105-135.

#### **Fuentes electrónicas**

- Aguilera, M.T. (21 de marzo de 2014). *Desterrados*, de Eduardo Antonio Parra: lo mejor del cuento mexicano hoy [reseña en blog]. Disponible en:  
  
<http://mistercolombias.blogspot.mx/2014/03/desterrados-de-eduardo-antonio-parra.html>

-Álvarez, C. (agosto, 2015) México, el país más letal para los jóvenes; violencia en AL. Excelsior. Disponible en el sitio:

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/08/10/1039371>

- Aristóteles (1873). *La gran moral*. En De Azcárate, P. *Obras de Aristóteles*, tomo 2, Madrid, España: Proyecto Filosofía en Español. Disponible en el sitio:  
<http://www.filosofia.org/cla/ari/azc02028.htm>
- Cañón, M. (junio, 2002). Disputa o convivencia: literatura y educación. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* (vol. 3, núm. 1) [versión electrónica]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/410/41030101.pdf>
- Camacho Servín, F. (30 de agosto de 2014). Crítica, la situación de México por las desapariciones forzadas: ONU. *La Jornada*. Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2014/08/30/politica/003n1pol>
- León, M. (28 de enero de 2015). Víctimas de delitos, 68% de los jóvenes, señala Cepal. *El Universal*. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/impreso/victimas-de-delitos-68-de-jovenes-seniala-cepal-222611.html>
- Higuera Guarín, G.Y. (enero-junio, 2016). De la estética de la recepción a la animación a la lectura: consideraciones teóricas para una propuesta de animación de la lectura literaria en espacios no convencionales. *La Palabra* (núm. 28), pp. 187-200 [versión electrónica]. Disponible en:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451546837013>
- Montoya, V. (octubre-noviembre de 2006). Teorías de la violencia humana. *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en Comunicación* (núm. 53). Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/vmontoya.html>

- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud. Sinopsis*. Disponible en:

[http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102\\_spa.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf)

- Palaversich, D. (2007-2008). La nueva narrativa del norte: moviendo fronteras de la literatura mexicana. *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures* (vol. 61), pp. 9-25 [versión electrónica]. Disponible en:

<http://www.tandfonline.com/toc/vsym20/current>

- Parra, E. A. (octubre, 2005). Norte, narcotráfico y literatura. *Letras Libres* [versión electrónica]. Disponible en:

<http://www.letraslibres.com/mexico/norte-narcotrafico-y-literatura>

- Parra, E. A. (mayo, 2001). Notas sobre la literatura del norte. *La Jornada Semanal* [versión electrónica]. Disponible en:

<http://www.jornada.unam.mx/2001/05/27/sem-parra.htm>

- Parent J., J. (invierno de 1988). La violencia y el determinismo filosófico. *Relaciones* (núm. 33, vol. IX) pp. 7-26 [versión electrónica]. Disponible en:

<http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/033/JuanParentJ.pdf>